

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !



COMBATE

Año III - N° 14
Abril 1.973

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA • ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IVª INTERNACIONAL

EUSKADI:

EN EL ABERRI EGUNA,
lucha nacional
y
LUCHA
DE
CLASES

EN ESTE NUMERO:

➡ **BALANCE 9-10 MARZO**

➡ **E. MANDEL: CRISIS DEL DOLAR**

P. FRANK: ELECCIONES EN FRANCIA ◀

➡ **RELACIONES CHINA-ESPAÑA**

sumario

1. EDITORIAL

¡HACIA EL 1 DE MAYO, CONTINUEMOS EL COMBATE!.....p.2

2. EUSKADI

EUSKADI: LUCHA NACIONAL Y LUCHA DE CLASES.....p.8

3. LUCHAS OBRERAS

LA LUCHA DE LA TELEFONICA..... p.14

4. ENSEÑANZA

BARCELONA marca el camino ¡Por la construcción de una corriente revolucionaria en la enseñanza!.....p.17

MADRID: La jornada del 9 de Marzo, un paso adelante del movimiento.....p.20

VALENCIA.....p. "

5. PCE

VIII CONGRESO DEL PCE: ¿Hacia un reformismo nacional? -II- Estalinismo e internacionalismo proletario.....p.23

6. INTERNACIONAL

ERNEST MANDEL: La segunda caída del dólar.....p.26

¡POR UN VIETNAM UNIDO Y SOCIALISTA, REFORCEMOS LA SOLIDARIDAD!.....p.28

FRANCIA: Despues del 11 de Marzo, las luchas de la juventud marcan el camino.....p.32

PIERRE FRANK: Breve análisis de las elecciones francesas.....p.35

PEKIN-MADRID: Dos gobiernos "realistas". La coexistencia pacífica según Mao-tse-toung.....p.37

Los artículos firmados no significan necesariamente la opinión de la organización en su conjunto.



EDITORIAL

¡ HACIA EL 1 de Mayo, CONTINUEMOS EL COMBATE

LUCHA DE MASAS Y REPRISION

En números anteriores de esta misma revista, hemos analizado los principales datos que configuran la actual coyuntura. Por un lado, constatábamos la realidad de una reactivación económica que había permitido a la burguesía hacer ciertas concesiones económicas ante la amenaza de luchas generalizadas (Seat, MTM, Citroen, etc.) y la canalización de las mismas a través de convenios colectivos que le iban a permitir recuperar con una mano lo que se había visto forzada a conceder momentáneamente. Pero también analizábamos que los fabulosos beneficios de las empresas y las conquistas obreras en algunos puntos iban a estimular una gran ola de luchas reivindicativas en todo el estado, luchas que, si bien la burguesía intentaría contener mediante convenios y enlaces, la misma dificultad de generalizar las concesiones arrancadas en unos pocos baluartes proletarios iba a enfrentarnos con una represión feroz en forma de sanciones, despidos, ocupaciones policiales, etc., a lo cual debía oponer una lucha directa y generalizada.

Las luchas obreras de estos últimos meses han confirmado estos análisis. Los combates no solo han continuado en localidades como Barcelona (Telefónica, Acsa, Bas y Cuguero etc.) que ya desde diciembre registraban un gran número de luchas, sino que han alcanzado Madrid (CASA, Isodel, Telefónica, Hauser, y Menet,....), la minería asturiana, Uninsa en Jijón, Eibar, Pamplona (Torfinasa) Vigo (Vulcano) y, especialmente significativas, a las grandes empresas de Bilbao (Naval, Euskalduna, Babcock General Electrica, Seida, etc.) y a Sagunto. En ocasiones, la lucha ha tomado la forma de presión al con-

mo, pero allí donde los obreros -- han querido defender a fondo sus -- reivindicaciones han debido enfrentarse inevitablemente a la represión patronal y policiaca.

Junto a los combates obreros, hemos asistido a la lucha de los trabajadores de Sanidad, movilizaciones en barrios populares y, especialmente, a una intensificación de las luchas de masas en el frente de la enseñanza: luchas universitarias de gran importancia en Barcelona y después en Valencia, mantenimiento de la combatividad en Madrid, Santiago, Valladolid, etc. y, paralelamente, luchas a escala de estado de los bachilleres, PNN de Universidad e institutos y huelga general de maestros.

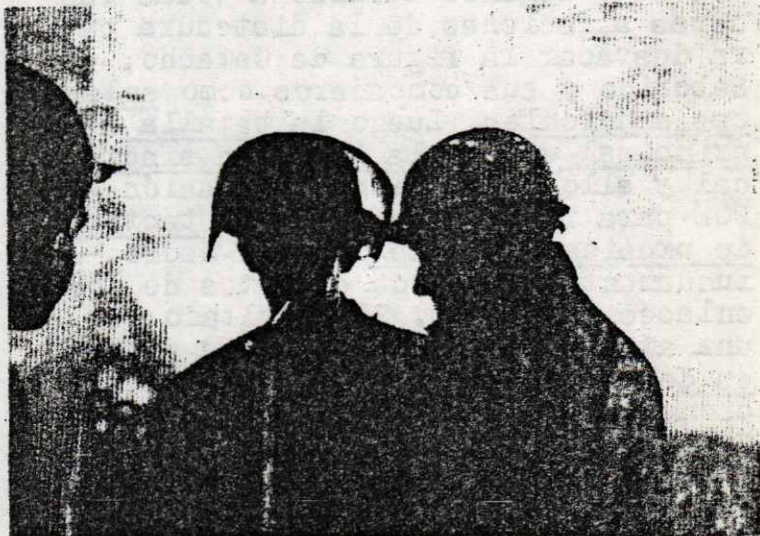
Para enfrentarse a este hormigueo de luchas que, en ocasiones amenazan generalizarse, la dictadura ha empleado a fondo la serie de medios represivos especiales que desde Burgos ha ido preparando (Orden Público, Consejos de Guerra, Decretos de Julio para la Universidad...). Y en esta escalada represiva contra el movimiento ninguna fisura importante se produce entre la burguesía. Las revelaciones del Sr. Cruylles o las declaraciones de los "centristas" no ponen en cuestión esta represión. El cambio de tono del Dictador en el discurso de fin de año o las relaciones diplomáticas con la República Popular China no van a cambiar un ápice la política de la dictadura en este terreno.

UNA CAMPAÑA POLITICA PROLONGADA

Todo lo contrario. El juicio del TOP contra los 10 de Carabanchel -- (Camacho, Saborido, etc.) pidiendo largas condenas para estos luchadores obreros, se convierte en un símbolo de los proyectos de la dictadura contra el movimiento de masas: una represión feroz contra los luchadores de vanguardia se combina con el intento de canalizar el movimiento dentro de los cauces legales (enlaces, convenios, etc.). Se trata de una prueba de fuerza con el movimiento para evitar su politización y generalización siguiendo el cambio marcado por Burgos, Seat, Ferrol, Vigo, etc.

Pero si el juicio contra los 10 de

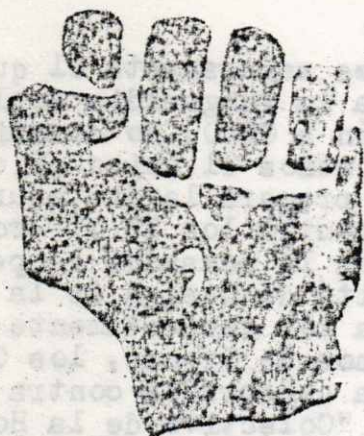
Carabanchel es seguramente el que más sensibiliza a la vanguardia amplia por su ligazón a CCOO, no constituye, ni mucho menos el único juicio ejemplar que prepara la dictadura: los juicios contra los 23 obreros de Ferrol o a los 14 acusados de pertenecer al Comité de Huelga de la Construcción, o a los recientemente juzgados campesinos de Orense, los Consejos de Guerra celebrados contra los miembros del "Colectivo de la Hoz y del Martillo", o a los acusados del secuestro del capitalista Zabala, ... A la vez, si la dictadura consigue ganar la prueba de fuerza que representan estos juicios, la zarpa de la represión se extenderá todavía más.



en las fábricas, los barrios, la Universidad, y en general contra todo movimiento de masas.

Fue en función de estos análisis que la L.C.R. decidió abrir una campaña política prolongada de denuncia de la represión y de preparación de una respuesta de masas a los juicios contra los 10 de Carabanchel y a los que, con un mismo objetivo de fondo se preparan contra los 23 del Ferrol los 14 de la Construcción, etc. Si bien por su popularidad entre la vanguardia amplia el Sumario 1.001 permite centrar en torno a él la campaña política prolongada, la L.C.R. consideró que no debía perderse la ocasión para dar la más amplia respuesta posible a cada uno de los demás juicios de la dictadura y para explicar la íntima relación que existe entre ellos.

Sin embargo, el slogan "una lucha de conjunto para la libertad de los 10 de Carabanchel" sería todavía ampliamente insuficiente en la situa-



ción actual. Y ello porque no permitiría trazar un camino de lucha efectivo frente a las propuestas inoperantes que propugna el PCE. En efecto este silencio o deja en un discreto segundo término a todas las demás agresiones de la dictadura para destacar la figura de Camacho, Saborido y sus cómplices como enlaces sindicales. Luego la batalla principal es por la libertad sindical y ello proporciona la ocasión al PCE para relajar su conocida táctica de presión sobre la CNS por medio, fundamentalmente, de escritos de los enlaces y jurados. El resultado es una atención preferente hacia estos en detrimento de las CCOO, organizaciones autónomas de los trabajadores. Si la acción se decide llevar más allá de los enlaces, se apela a los "derechos del hombre" pisoteados por la dictadura para proponer unas formas de lucha igualmente peticionarias.

Ganar la prueba de fuerza a la dictadura exige unos métodos de lucha radicalmente distintos. Definirlos y popularizarlos iba a ser la primera tarea: se trataba de explicar que la lucha por la libertad de los 10 de Carabanchel debía ser concebida como una lucha política de conjunto contra las agresiones de la dictadura desarrollada por métodos de acción directa y ser sostenida principalmente a través de Comités elegidos en Asamblea y de CCOO, cuyo reforzamiento y organización se trataba de potenciar al máximo.

La tarea consistía, pues, en ganar la vanguardia obrera amplia a este proyecto de lucha, construyendo en base al mismo agrupaciones de tendencia puntual en el seno de CCOO y, apoyándonos en el reforzamiento de estas, prepararse para lanzar una acción

de masas contra la dictadura. Paralelamente, ganar a este combate a amplios sectores de la juventud obrera, estudiantes, profesores, etc. Y la mejor manera de prepararlo consistía en empezar a desarrollar una actividad autónoma de propaganda, agitación y de organización de los luchadores dispuestos a este combate; sobre la base de los éxitos de la misma, concretas todos los acuerdos posibles de unidad de acción con otras organizaciones y luchadores.

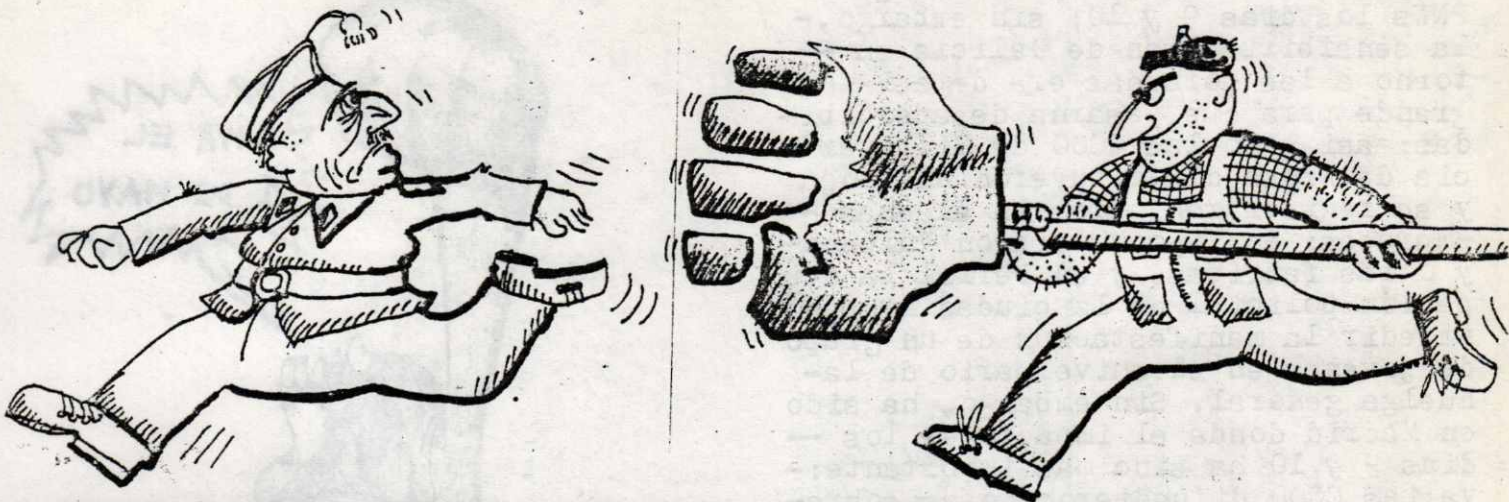
... APOYADA EN UN CONSTANTE TRABAJO DE MASAS

Es evidente que la condición de éxito de esta campaña política, de la preparación de esta lucha de conjunto era el apoyarse sobre un constante trabajo en la lucha por las reivindicaciones inmediatas en las fábricas, una participación destacada en las luchas diarias de los estudiantes, profesores y otros sectores.

La condición de una respuesta de conjunto a la dictadura es que la vanguardia amplia convenga a las amplias masas de la necesidad de la misma y ello no puede hacerse más que participando en las luchas diarias, trabajando incansablemente por elevar su nivel político y organizativo, partiendo de la experiencia de la represión diaria (sanciones, despidos, ocupación policial) para popularizar la necesidad de una lucha de conjunto contra la represión. No se puede desbordar la línea peticionista del PCE en los juicios de Camacho sin lucar incansablemente para desbordarla en la empresa en torno a los convenios y los enlaces. No puede lanzarse una respuesta de conjunto apoyada en CCOO si estas no demuestran ser instrumentos efectivos para la preparación de las luchas diarias.

Pero es evidente también que esta concepción del "trabajo de base" no tiene nada que ver con las posiciones sindicalistas, corporativistas o seguidistas de las direcciones tradicionales siempre dispuestas a explicar que "no hay condiciones".

La vanguardia deba participar en todas las luchas cotidianas por atrasados que sean sus objetivos y formas de lucha, combatiendo incansablemente por elevarlos, pero debe también esforzarse por comprender la situación en su conjunto y las tareas



que se desprenden de la misma y trabajar con todas sus fuerzas para que sean asumidas por sectores crecientes de masa. Esta es la única concepción justa de un trabajo verdaderamente efectivo y revolucionario.

Esta es también la orientación — con que intenta trabajar la L.C.R. en todos los lugares en que interviene. Nuestros camaradas han estado a la cabeza del combate ya sea en las luchas de sanidad de Barcelona o de Telefónica, en la organización de la solidaridad con las luchas del puerto de Sagunto en Valencia o con los mineros en Asturias, con un papel destacado en las luchas de la Universidad en Madrid, Valencia y Santiago.... Es gracias a la combinación de este trabajo cotidiano por el trascrecimiento de todas estas luchas con la propaganda, agitación, y organización en torno a la campaña política de que hemos hablado como pensamos que puede avanzarse en la preparación de una respuesta de conjunto a la dictadura. Los pasados días 9 y 10 de marzo han sido una ocasión excelente para sensibilizar a una amplia franja de vanguardia en torno a la misma.

LAS JORNADAS DEL 9 Y 10 DE MARZO

La LCR, en el marco de la campaña prolongada contra las agresiones de la dictadura, escogió los días 9 y 10 de marzo, aniversario de la Huelga General del Ferrol, para intensificar su agitación y propaganda y hacer un llamamiento a la acción.

El objetivo consistía evidentemente en hacer un esfuerzo suplementario en las sensibilización de

la vanguardia amplia y lazar, en la medida de nuestras fuerzas acciones contra los juicios de la dictadura. La elección de estos días estaba relacionada con la sensibilidad de la vanguardia ante la lucha del Ferrol con la ejemplaridad de la misma como acción de conjunto contra la dictadura y con la represión que todavía hoy se abate sobre la ciudad-ocupada militarmente- y, en particular sobre los luchadores que van a ser juzgados por el TOP.

El éxito de estas jornadas ha sido diferente según las localidades — en función de nuestras fuerzas, de la situación de la extrema izquierda en general y de las luchas recientes. Así como, en Barcelona el trabajo de agitación y propaganda desarrollado hizo difícilmente mella en la barrera de silencio impuesta por el PSUC y BR, mayoritarios allí; a pesar de ello el sábado día 10 a las 8 de la tarde un centenar de luchadores manifestaron en vía Julia con profusión de banderas y pancartas, protegidos por un piquete y sin que se produjera ninguna detención. En Valencia, la atención de la vanguardia estuvo polarizada por las luchas con el Puerto de Sagunto y los golpes represivos que después cayeron sobre la Universidad; como consecuencia de ello la sensibilización de la vanguardia amplia ante el tema de los juicios ha dependido fundamentalmente del trabajo de explicación anterior y de alguna acción propagandística, como el reparto de un llamamiento para los días 9 y 10 organizado por nuestros camaradas el día 6 en un barrio popular. Algo parecido ocurrió en Santiago, ya que la atención estuvo concentrada en torno al juicio de las Comisiones —

Campesinas de Orense y la huelga de PNNs los días 9 y 10; sin embargo, la sensibilización de Galicia en torno a las jornadas era demasiado grande para que pasara desapercibidas; así como las CCOO de Villagarcía de Arosa distribuyeron una hoja y se registraron paros en algunas empresas; en Vigo, pararon Vulcano y otras fabricas, y en Ferrol la ocupación policial de la ciudad no pudo impedir la manifestación de un grupo de jóvenes en el aniversario de la huelga general. Sin embargo, ha sido en Madrid donde el impacto de los días 9 y 10 ha sido más importante: varias CCOO difundieron hojas sobre estas jornadas (Coordinadora de Villa Verde, Kenfe, Irisa, Induico, Construcción de Vallecas en unidad de acción con los Trabajadores del Pozo Unidos, etc.); OEP difundió también propaganda refiriéndose a la lucha contra la represión, aunque no estuvo de acuerdo con la propuesta de unidad de acción; esta pudo conseguirse en torno a una hoja firmada por Juventudes Socialistas, UEP y la LCR. La manifestación clandestina convocada reunió a más de 700 luchadores, encuadrados por piquetes de autodefensa, que afrontaron con éxito a un jeep de la guardia civil poniéndolo en fuga, después de efectuar éste varios disparos. El lunes, otra manifestación de luchadores se desarrolló en el barrio de Entrevi-

as. En general, pues, podemos decir que en las jornadas de los días 9 y 10 de marzo la campaña ha alcanzado un primer objetivo; popularizarse entre la vanguardia amplia. Pero todavía no ha sido capaz de traducir esta popularidad en una organización de una franja de luchadores significativa dentro de CCOO o de otros organismos de vanguardia, ni de concretarse en una unidad de acción con otros grupos políticos de extrema izquierda, para no hablar ya de franjas del PCE, cuya orientación radicalmente distinta exige una correlación de fuerzas mucho mayor a favor de los revolucionarios para ser forzado a secundar una lucha directa y generalizada contra la represión franquista.

NO ES MAS QUE UN COMIENZO:
NUESTRO TRABAJO CONTINUA HACIA
EL 1 DE MAYO

Sin embargo, la burguesía sigue manteniendo sus juicios: contra los 10 de



Carabanchel, los 23 del Ferrol, los 14 de la Construcción. E incluso es probable que intente realizarlos, por lo menos el de Camacho, durante el verano para impedir una amplia respuesta de masas. Precisamente por ello, la condición de una respuesta de masas combativa es que los revolucionarios mantengamos sin descanso nuestra campaña de agitación, de propaganda y organización. La necesidad de esta lucha de conjunto contra la dictadura debe alimentarse constantemente de las experiencias concretas en las fábricas, tajos, barrios, escuelas, etc. donde diariamente la dictadura recurre a las sanciones, despidos, ocupaciones policíacas, detenciones etc. Cada combate concreto debe revertir en la preparación de una movilización de conjunto. En Euskadi, el Aberri Eguna, en un contexto de brutal represión contra los luchadores nacionalistas, puede ser una ocasión de prepararlo. El día 1 de mayo, día tradicional de lucha proletaria, lo será para todo el estado. Trabajar en esta dirección exige conseguir de una amplia franja de CCOO haga suyo el objetivo de una lucha política de conjunto por métodos de acción directa y trabajo para masificar las CCOO existentes, crear otras nuevas y unificar las actualmente separadas. La LCR llama a todos los luchadores de vanguardia a incorporarse desde hoy mismo a esta tarea, a organi-

par un 1 de mayo de combate, en el que la lucha contra los juicios que prepara la dictadura tenga un lugar fundamental, que sea un nuevo jalón hacia la Huelga General Revolucionaria, cuya perspectiva esta abierta desde Burgos.

Pero la preparacion del 1 de mayo -- debe ser tambien la ocasion de propagar entre la vanguardia amplia el lugar estrategico de esta Huelga General Revolucionaria, cuya maduracion avanza en todos los combates actuales. Debe ser la ocasion para explicar como el derrocamiento de la dictadura solo sera posible por medio de la accion revolucionaria de masas, afrontando al Estado burgues y su aparato represivo, ocupando las fabricas y las tierras y amenazando la propiedad capitalista. Como este proceso no significa la consolidacion de ninguna etapa intermedia de democracia parlamentaria burguesa, como pretende el PCE y otros reformistas, sino la apertura de un --

proceso de revolucion permanente que pondra al orden del dia la instauracion de una Republica Socialista, basada en las reivindicaciones mas sentidas por las masas, para evitar el sabotaje sistematico de la economia por la burguesia, para evitar el desencañamiento de la contrarevolucion...

Esta actividad de propaganda de una estrategia revolucionaria deriva de la misma actualidad de la Huelga General Revolucionaria, de la necesidad de educar a la franja de luchadores mas avanzados que hoy estan dispuestos a la lucha contra los juicios a militantes del movimiento obrero, en las tareas revolucionarias que se aproximan, a organizarlos en un partido revolucionario que sepa estar a la altura de sus objetivos historicos.

Francisco Cruells

25 de marzo de 1973

LEE Y DISCUTE

Desde Mayo a Diciembre de 1.972, la LCR desarrolló un debate de tendencias en torno a la tarea estratégica central de los comunistas en este periodo de la lucha de clases:

LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

Tras ocho meses de debate, pese a la escisión de la tendencia minoritaria, la LCR realizó su IIº Congreso.

En él, durante cinco sesiones de trabajo, delegados elegidos por todos los militantes de la organización discutieron y aprobaron resoluciones sobre los problemas fundamentales, estratégicos y prácticos, de la Revolución en el Estado español.

Ahora

COMUNISMO Nº 5

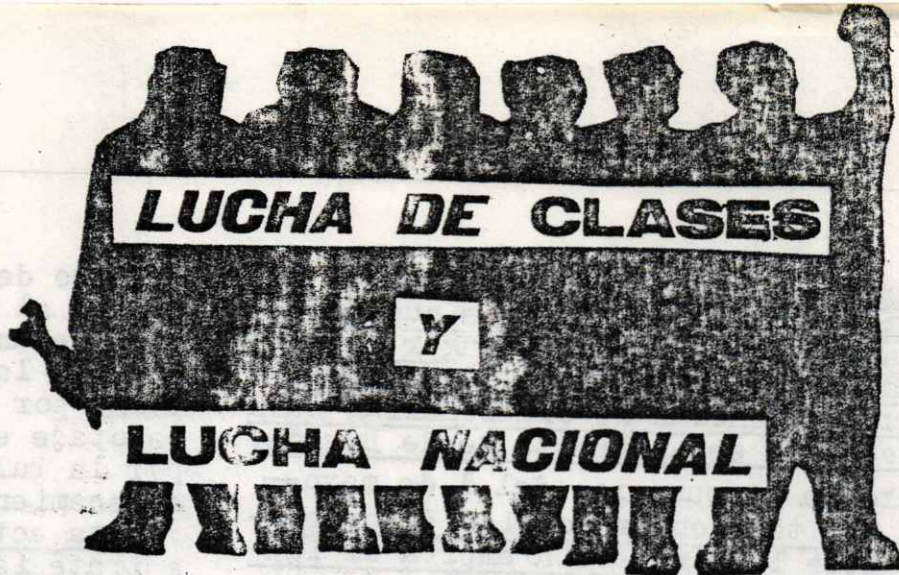
publica la totalidad de estas resoluciones, que constituyen la -- primera síntesis global de:

LA ALTERNATIVA MARXISTA REVOLUCIONARIA
AL CREPUSCULO DEL FRANQUISMO.



LCR

EUSKADI:



Hece ya un año, al publicar en estas mismas páginas extractos de una declaración del Comité de Euskadi de la LCR, los marxistas revolucionarios tomábamos posición por el libre derecho a la autodeterminación del pueblo de Euskadi. Hoy, ante la proximidad del Aberri Eguna (Día de la patria vasca) creemos importante volver sobre este tema.

UN CAPITALISMO "MODERNO"...

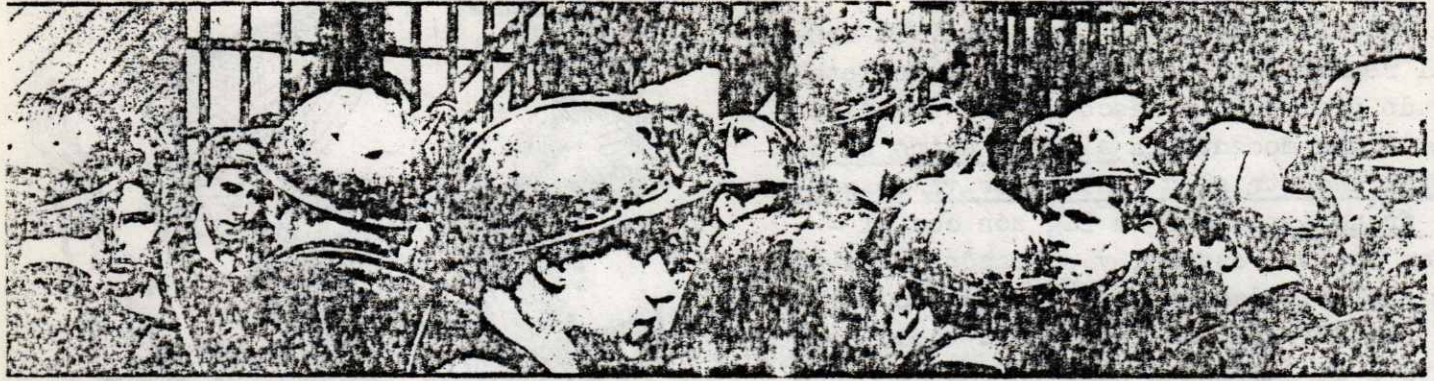
El desarrollo capitalista en Euskadi, pese a tener lugar con cierto retraso — respecto al de Catalunya, se produce de modo mucho más acelerado que en el resto del Estado español. Sobre la base de la exportación del mineral de hierro vizcaíno, principalmente a Inglaterra, se desarrollaría rápidamente todo un conjunto de industria siderometalúrgica, minera, naviera y ferroviaria — con fuerte participación de capital extranjero —, sin repetir la evolución "normal" del desarrollo burgués en los países avanzados, sino que se incorpora a éstos adaptando a sus atrasos propios las conquistas más avanzadas de la técnica de principios de siglo. Este acelerado desarrollo — que solo repercutiría sobre una estrecha franja de la burguesía vasca — traería como consecuencia una pronta fusión entre el capital industrial y el bancario, realizada sobre las espaldas de los trabajadores y el pueblo de Euskadi y del resto del Estado.

Este proceso tenía lugar en el marco de un Estado en el que el retraso del desarrollo económico debilitaba inevitablemente las tendencias centralistas inhe-

rentas al capitalismo. Como escribía Trotsky en 1.931, "la decadencia de la vida comercial e industrial de las ciudades — y de las relaciones económicas entre las mismas determinó inevitablemente la atenuación de la dependencia recíproca de las provincias. Tal es la causa que no ha permitido hasta ahora a la España vencer las tendencias centrifugas de sus provincias históricas. La pobreza de recursos de la economía nacional y el sentimiento de malestar en todas las partes del país no podían hacer otra cosa que alimentar las tendencias separatistas".

El advenimiento de la IIª República — en 1931, pondrá sobre el tapete todo el conjunto de tareas democrático-burguesas pendientes, a la vez que señalará a la única clase capaz ya de llevarlas a término: el proletariado. Los diversos "Estatutos de Autonomía" que ésta promulgará, sin reconocer en absoluto el derecho a la autodeterminación, expresarán claramente hasta donde era capaz de llegar la burguesía en este terreno, marcada por su terror ante el proletariado (no hay que olvidar que fué el propio gobierno vasco — apoyado por el PC y el PSOE — el que desmanteló las milicias obreras en el 36). Mientras que para la burguesía vasca el nacionalismo era el instrumento para mantener su control sobre la pequeña burguesía tradicional y para conseguir una mejor relación de fuerzas con el gobierno central, para los obreros y el pueblo de Euskadi el nacionalismo será el modo como se expresarán sus ansias de un cambio social.

Tras la derrota en la guerra civil y-



todo un período a través de corrientes - radicales en el movimiento nacional.

Los tímidos intentos liberalizantes - de mediados de los 60 (semitolerancia de las Ikastolas -escuelas vascas-, algunas revistas en Euskera, etc.) no conseguirán ya la integración de forma alguna de este movimiento, sino que en todo caso lograrán efectos contrarios a los buscados. Así, los años 67-70 conocerán la doble -escalada entre las movilizaciones populares y las acciones de los nacionalistas - de una parte y la represión franquista - por otra, que se incrementará paulatinamente hasta llegar a la situación de estos últimos años en los que la ocupación policíaco-militar de ciudades y pueblos, los continuos asesinatos, las palizas, - los controles, las detenciones, y las - largas condenas, están a la orden del - día.

Todo este proceso de continuos enfrentamientos, de combates contra la opresión nacional, se verán acompañados frecuentemente de fuertes luchas proletarias, tanto en Vizcaya como en Alava, tanto en Guipuzcoa como en Navarra, que a la vez que expresarán la creciente combatividad del proletariado vasco en lucha por sus reivindicaciones y contra la explotación verán con profunda simpatía el combate - emprendido por el pueblo vasco por sus - derechos nacionales, simpatía que se expresará desde los paros generalizados - contra el asesinato de Etxebarrieta, hasta el poderoso combate que, a escala de todo el Estado, será capaz de salvar la vida de Izko y sus compañeros y que comportará a la vez un cambio cualitativo - en el desarrollo de la lucha de clases - en Euskadi y en todo el Estado.

!!GORA EUSKADI ASKA TUTA!!

!Viva Euskadi Libre!, ha sido la consigna, el grito de guerra del pueblo vasco en lucha contra la opresión durante - estos años. Esta es también la consigna - de los marxistas revolucionarios no solo en Euskadi sino en toda España, la - medida que expresa la profunda aspiración del pueblo vasco a disponer libremente de si mismo, a conseguir el libre derecho a su autodeterminación.

El desarrollo que hemos descrito más arriba hace que esta consigna democrática tenga hoy plena validez en todo su - sentido, es decir, en la medida en que - comporta el derecho de Euskadi a llegar, si esta fuera su voluntad, hasta la separación del Estado español y la constitución de un Estado propio.

Pero, ¿cómo luchar por la autodeterminación hoy?, ¿qué clase puede llevarla a término?. Sería ilusorio esperar que hoy en plena fase imperialista, la burguesía - que pese a sus veleidades autonomistas - está íntimamente ligada con el gran capital español - puede llevar a cabo esta lucha de modo real. Conseguir el derecho a la autodeterminación del pueblo de Euskadi exige el previo derrocamiento de la - Dictadura y la disolución de todo su aparato de coerción, de las fuerzas represivas configuradas a lo largo de más de 30 años de franquismo. Y esta tarea solo va a ser posible a través de la más amplia - movilización de los obreros y las capas - oprimidas de todo el Estado que a través de una huelga general revolucionaria, - sea capaz de instaurar un gobierno de - los trabajadores. Acabar con la opresión en todas sus formas, conseguir el dere-

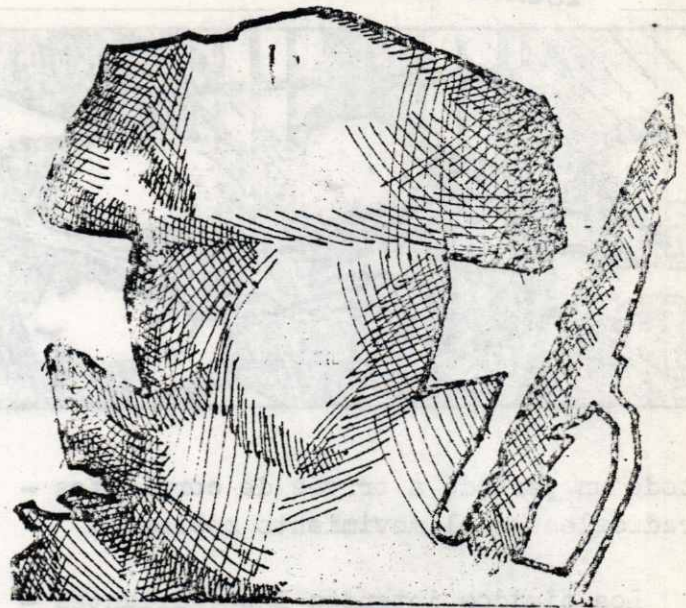
la instauración de la Dictadura, la brutal represión de ésta contra el proletariado y el pueblo vasco no han impedido en ningún momento la alianza entre el capital industrial y financiero vasco con el franquismo. Por su ligazón con el gran capital español y en razón de la misma explosividad de la situación social en Euskadi, la alta burguesía vasca constituye un engranaje más, perfectamente ajustado, de la maquinaria del capitalismo español, de una maquinaria que precisa para mantenerse del soporte de la Dictadura y del lubricante de la represión para funcionar.

Euskadi es hoy uno de los tres puntos más desarrollados del Estado, con una industrialización extendida a zonas antes eminentemente agrícolas como Navarra y Alava, y en el que el proletariado, en su mayoría emigrante, cuenta con una importantísima fuerza numérica.

No obstante, esto no significa que la existencia en Euskadi de un problema nacional agudo y real sea una entelequia o una vaga idea de intelectuales y pequeño burgueses, como tampoco supone evidentemente que exista una situación colonial de explotación económica por parte de la burguesía española. Por el contrario el sentimiento de opresión nacional, la conciencia de sus particularidades y de la necesidad de ver éstos reconocidos es un sentimiento mayoritario entre la población, abarcando incluso a sectores importantes de la clase obrera de Euskadi.

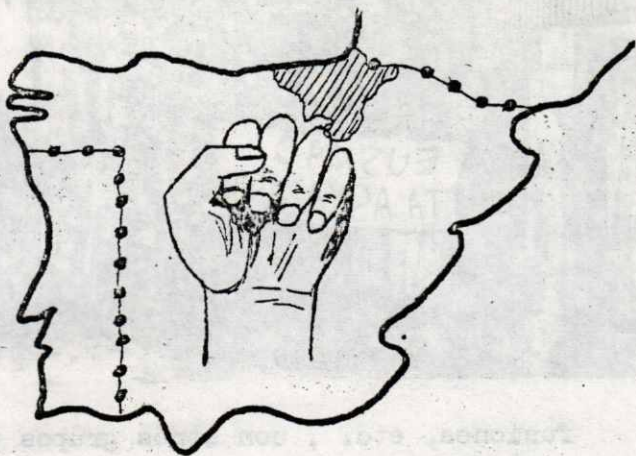
... Y UNA OPRESION FERROZ.

La misma debilidad del capitalismo español explica su necesidad de un poder central fuerte, de un extremado grado de centralismo, de la represión brutal sobre todo lo que pueda suponer un atentado contra su "unidad nacional", a un nivel similar que necesita la represión sobre el conjunto de la clase obrera. La lengua, la cultura, todo lo específicamente vasco sufrirá una dura persecución al tiempo que se estimulará desde la infancia el chauvinismo español, la "idea-



de Imperio", la "España una". La misma estructura social de Euskadi, la extrema da polarización existente entre la alta-burguesía industrial y financiera y los pequeños comerciantes, campesinos pobres, pescadores y sectores de las llamadas "nuevas capas medias", capas todas éstas excluidas de la peculiar vida política de la Dictadura y sometidas por ella a una fuerte opresión económica, cultural y política, junto con las potentes movilizaciones del numeroso proletariado vasco serán los principales factores que explicarán el renacimiento del nacionalismo en Euskadi, con un contenido esencialmente distinto al de los años de la IIª República.

En efecto, si durante la preguerra el Partido Nacionalista Vasco, componente esencial del nacionalismo de la época, le daría a este movimiento mayoritaria-mente de base campesina, una coloración clerical y reaccionaria, con pretensiones imperialistas e íntimamente ligado a la burguesía británica primero y yanqui después, las transformaciones económicas y sociales operadas bajo el franquismo y el fracaso de los proyectos del nacionalismo tradicional, levantarán a principios de los años 50 un nacionalismo de corte mucho más radical, con un mayor peso urbano, con una componente vagamente anticapitalista, cuya expresión más genuina la constituirá ETA, que sabrá recoger el proceso de radicalización de la juventud y de las capas que citábamos antes, radicalización que se expresará durante-



cho de Autodeterminación, debe constituir uno de los objetivos de este combate.

De este modo la lucha por los derechos nacionales del pueblo vasco, por su plena libertad nacional, se encuentra plenamente ligada a la lucha del proletariado por su liberación social, por el derrocamiento del capitalismo.

Justo la contraria es la política preconizada por el PCE y su sucursal en Euzkadi. Para los estalinistas el retorno del gobierno vasco exiliado y el restablecimiento del Estatuto de Autonomía del 36, son suficientes para acabar con la opresión. Toda su política se dirige a separar el problema en dos partes. En primer lugar se trataría de desplazar, lo más pacíficamente posible al franquismo, para desde las sedicentes "Cortes Constituyentes" estatales previstas en el Pacto por la Libertad, decretar alguna autonomía, que dulcifique en algo la opresión actual. Aunque, eso sí, dejaría para más adelante, "para el socialismo que gradualmente llegará", el reconocimiento pleno del derecho de autodeterminación.

Nosotros pensamos que el Pueblo vasco no debe subordinar su plena libertad nacional a poder central ninguno. El mismo debe pronunciarse a través de formas libremente decididas, cual debe ser su propio futuro. Es únicamente sobre la base

de esta política como el proletariado puede conquistar la confianza del pueblo de Euzkadi, como puede ser reconocido como su jefe de fila en la lucha contra la opresión nacional, que no lo olvidemos, va íntimamente unida a la opresión política y económica. Los trotskistas pensamos que es de este modo posible construir, tras el derrocamiento de la dictadura, una unión libre de Euzkadi con el resto de los pueblos de España, unión libre que responde no sólo a los intereses del proletariado, sino también a las reales necesidades de toda la población de Euzkadi. La forma que deberá revestir esta unión (República Federal, etc..) se nos aparece hoy como un problema a resolver, al que el mismo desarrollo de la lucha de clases y las formas que revestirá el derrocamiento del franquismo, deberán ofrecer respuestas.

Esta posición no supone ninguna concesión a no importa qué forma de nacionalismo, como algún sectario puede pensar, sino que supone precisamente la condición para separar de su burguesía y de las ideologías nacionalistas a los obreros y campesinos de Euzkadi, para combatir eficazmente el chauvinismo de la Dictadura y del gran capital.

Sectores de la vanguardia amplia del país vasco lo han empezado a entender así a partir de las formidables luchas alrededor del consejo de Burgos. Una corriente revolucionaria se está configurando ya hoy, en la que la evolución de ETA juega un gran papel, y que en algunos puntos de Guipuzcoa ha sido capaz de provocar una ruptura a nivel de masa entre las concepciones burguesas o pequeño burguesas de la lucha por la libertad nacional y las posiciones revolucionarias.

LA EVOLUCION DE ETA Y LA CONSTRUCCION DE UNA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA EN EUSKADI

Desde su fundación, ETA ha estado íntimamente ligada a las vicisitudes del movimiento nacional que, desde finales de los años 50, ha protagonizado casi exclusivamente. El tremendo salto existen-

te entre su nacionalismo radical y el activismo como única política en gran parte de su historia, y sus planteamientos actuales, poniendo sobre el tapete no solo la necesidad de un partido único a escala de Estado sino también la de una internacional—que para su parte más avanzada se concreta en la IVª, expresa las profundas transformaciones sociales y políticas que ha sufrido este movimiento — en los últimos años.

Que este proceso no ha sido lineal y exento de contradicciones graves se expresa dramáticamente en la crisis y rupturas a las que ETA se ha enfrentado y en la magnitud de los problemas a que se ve confrontada hoy. Desde la ruptura del ala nacionalista ("milis" o ETA Vª) y de los teóricos (Saioak) con la mayoría de la organización en la primera parte de la VIª Asamblea, hasta la ruptura última de los "minoritarios" (tendencia — con posiciones centristas) en la antea- la de la segunda parte celebrada recientemente, el precio de este proceso ha sido grande y se ha visto agravado con la paralización organizativa de ETA VIª durante casi un año.

Pero hoy, el camino que ETA VIª debe seguir aparece ya con bastante claridad. Como dice una de las resoluciones de su Asamblea publicada en "ZUTIK!" nº 55, "la solución de la crisis de ETA no se puede producir sin saltos cualitativos, por la simple prolongación de un pasado al que se empalmasen una serie de mecanismos de ajuste. La adopción por la Asamblea de los ejes básicos de una estrategia a nivel estatal no puede ser el final sino el inicio de un proceso dialéctico de transformación de ETA — construcción de la organización revolucionaria.. Si verdaderamente estamos dispuestos a llevar a la práctica nuestras convicciones políticas... y asumir como revolucionarios un papel de vanguardia en la lucha de clases, debemos poner de inmediato en marcha una determinada táctica de construcción del Partido que pasará por determinados acercamientos, alianzas, -



fusiones, etc. , con otros grupos políticos."

"Una estrategia a nivel estatal puede ser adoptada, pero no asumida por una organización local como la nuestra. Dicho de otra forma: una estrategia revolucionaria contra la dictadura solo puede ser asumida, en su concreción — práctica, por una organización a nivel estatal... Y en este proceso no participamos de cero... El hecho de la existencia en nuestra organización de un importante núcleo de compañeros trostkistas — que proponen ya unos ejes concretos sobre los que fundamentar este proceso — ("Hacia la creación de la sección de la IVª Internacional en el Estado Español, construyamos el Partido con la LCR"), — la confluencia con dicha organización — en gran parte de nuestras consignas, tipo de intervención, etc., contribuye a polarizar el debate sobre la táctica y los ritmos de construcción de la organización revolucionaria en torno a la alternativa que propugnan".

De todos modos, los problemas actuales de ETA VIª de cara a conseguir estructurar y dirigir a la corriente revolucionaria del movimiento nacional y a la vanguardia obrera y estudiantil de Euskadi (lo que no sólo exige el debate interno y las tareas propagandísticas, sino también una intervención creciente en la lucha de clases, de lo que los camaradas de ETA VIª son hoy claramente — conscientes) no pueden ser, sin embargo

subestimados. Así como tampoco pueden ser subestimadas las dificultades actuales nuestras en Euskadi como fruto de nuestros errores anteriores en Euskadi y del considerable debilitamiento de la LO allí como resultado de la escisión del grupo "encrucijado" (mayoritario en el país vasco), con lo que la colaboración práctica con M.ª VIª — que sin embargo se ha venido produciendo — ha sido limitada.

De cualquier forma, estamos firmemente convencidos de que M.ª VIª sabrá ponerse a la altura de sus responsabilidades ante la vanguardia amplia, los trabajadores y el pueblo de Euskadi, del mismo modo que estamos firmemente convencidos de que camaradas con estas posiciones políticas tienen ya hoy un lugar destacado en la construcción del Partido marxista revolucionario, en la construcción de la sección de la IVª Internacional en el Estado español.

APOYEMOS LA LUCHA DEL PUEBLO DE EUSKADI

Las agresiones de la dictadura al pueblo de Euskadi, a su lengua, su cultura y sus derechos nacionales, la continua represión sobre cualquier amago de movilización, las detenciones de sus mejores luchadores, los asesinatos de militantes nacionalistas, no pueden quedar sin respuesta. La prueba de fuerza de la dictadura contra las luchas y movilizaciones, contra los luchadores y militantes nacionalistas en el país vasco, exige ya hoy esta respuesta al más alto y más amplio nivel posible.

Para ello, para que el combate contra la represión en Euskadi sea eficaz y consiga hacer retroceder, como en Burgos, al franquismo, es preciso que éste se desarrolle como una lucha de conjunto en todo el Estado, uniéndose al combate contra la represión a las luchas obreras y a sus organizaciones, a la respuesta a las continuas agresiones en la Universidad. Nosotros estamos dispuestos a no escatimar ningún esfuerzo pa-

ra conseguirlo. Que el combate por la libre autodeterminación del pueblo de Euskadi se amplía y acrecienta, depende en gran medida de esta respuesta. El próximo Aberri Eguna, a finales de Abril ofrece la oportunidad de explicar y popularizar a través de todas las formas posibles y a todos los niveles (CCOO, Universidad, etc..) el sentido del combate del pueblo de Euskadi por su autodeterminación, contra la opresión nacional, como mejor modo de emprender la lucha contra las agresiones del franquismo y la oleada represiva actual. Los marxistas revolucionarios pensamos que la defensa a ultranza del derecho a la autodeterminación del pueblo de Euskadi y la defensa de los luchadores nacionalistas de las garras de la represión debe estar inscrita en los objetivos de de las CCOO, no solo en el País Vasco sino en todo el Estado. Conseguir efectivamente esto exige un combate a muerte contra toda forma de chauvinismo español, contra las posiciones oportunistas o sectarias en este terreno, significa iniciar ya desde ahora mismo la solidaridad con la lucha del pueblo de Euskadi.

P. CHUECA

20 Marzo de 1973





LA LUCHA DE LA TELEFONICA

Desde hace tiempo, los trabajadores de Telefónica de Barcelona habían empezado a preparar la lucha por sus reivindicaciones. El convenio, que estaba negociando la comisión deliberadora, obligaba a intensificar esta preparación. En este contexto es cuando se realiza una asamblea de CCOO con una asistencia reducida, menos de un centenar. En esta Asamblea se enfrentan ya dos concepciones distintas de cómo llevar la lucha. Por una parte una tendencia revolucionaria que reclama 3 500 pts de aumento igual para todos, turno seguido, 40 horas semanales con sábados y domingos libres, un mes de vacaciones y derecho de Asamblea; la propuesta de lucha es una serie de paros crecientes y la realización de Asambleas en las diferentes centrales, con la elección de un Comité en las mismas, « la perspectiva de celebración de una Asamblea masiva en la Central de Plaza de Cataluña, y la elección en ellas del Comité para el conjunto de Telefónica. Por otra parte, está la posición inspirada por el PSUC, que quiere limitar la petición de aumento a 2 000 pts por la única razón de... estar en la línea de la comisión deliberadora del convenio; las formas de lucha que propone son vagas: paros « cuando haya condiciones » y celebración de una Asamblea en los locales de la CNS « para apoyar las negociaciones de la deliberadora ». En la discusión hay mayoría de la Asamblea que está por las 3 500 pts de aumento, pero en cambio resultan mayoritarias las posiciones de orientación PSUC: no hacer paros por el momento, elección de un comité que prepare la Asamblea en la CNS. Los acontecimientos de los días siguientes iban a demostrar cómo esta no era la posición correcta.

Al día siguiente, lunes 5 de febrero, se recibe una llamada de Madrid diciendo que se ha iniciado el paro. La noticia corre como la pólvora, y a través de sucesivas llamadas, el paro se va extendiendo a todas las centrales: ¡paro general durante más de una hora! La inmensa mayoría de los trabajadores de Telefónica están dispuestos a la lucha por sus reivindicaciones... excepto unas pocas voces provenientes de la posición que en las CCOO habían defendido no parar y presionar sobre el convenio. Sus argumentos consisten en hablar de « aventurismo » e invocar la « democracia obrera ». ¡Como si el paro general de los trabajadores de Telefónica no fuera cien mil veces más democrático y representativo que la pequeña asamblea del día anterior! ¡Como si la « aventura » no fuera precisamente echar ahora para atrás el paro general! Por lo menos así lo entendieron los propios trabajadores que empezaron a realizar Asambleas en numerosas centrales, llegando en algunas a poner en pie comités elegidos y revocables, y decidido continuar el paro el día siguiente, que siguió siendo general durante una hora. Al día siguiente, miércoles, el paro todavía sigue en algunas centrales, pero empieza a decrecer. Según nuestras noticias los paros han sido importantes no sólo en Barcelona, sino también en Madrid, León, San Sebastián, Castellón, Cádiz...

Con el auge del movimiento se inicia también la represión de la dictadura. Una carta-amenaza de la Dirección General de Seguridad; una encuesta a las centrales para saber quién ha parado o no, y que es boicoteada en unos casos o bien contestada unánimemente (sí o no) en otros. Los jurados de la comisión deliberadora bajan a « pre-

firmar el convenio hasta que no se acabe el paro »...

Durante la lucha han seguido las discusiones, ahora en el Comité que debe preparar la Asamblea en la CNS. La tendencia revolucionaria insiste en la necesidad de continuar los paros, de hacer Asambleas, etc... La tendencia del PSUC pone todo el peso en la Asamblea de la CNS. Saliendo mayoritaria esta posición, la tendencia revolucionaria plantea, por lo menos, la necesidad de organizar la autodefensa... pero la respuesta es que « se trata de ocupar pacíficamente los locales de la CNS », « la policía no intervendrá », etc... El jueves por la tarde los hechos hablarían por sí solos...

Unos 300 trabajadores se concentran delante de la CNS. Cuando han entrado los primeros se cierran las puertas y la policía inicia la carga contra los que han quedado fuera. Los trabajadores responden a la carga e intentan abrir las puertas del Sindicato Vertical; faltos de piquetes preparados para la autodefensa, deben retirarse. Antes de dispersarse se ha dicho, « si hay un sólo detenido, paro general mañana ».

Las detenciones fueron 20, pero ante la amenaza de paro general, son liberados la mañana siguiente. Se recupera el trabajo. Sin embargo las reivindicaciones siguientes y la combatividad de los trabajadores es grande. En una hoja de nuestros camaradas se decía: « ...Esta experiencia nos muestra cómo ante la represión de la policía, la única forma eficaz de defender nuestras movilizaciones y Asambleas es la autodefensa obrera: FORMEMOS PIQUETES DE AUTODEFENSA PARA DEFENDERNOS DE LA POLICIA. »

¿Cómo continuar la lucha?

Nuestras reivindicaciones siguen pendientes. Sólo una lucha de conjunto de toda la Telefónica será capaz de enfrentarse a la represión de la empresa y de la dictadura arrancándoles nuestras reivindicaciones: el PARO TOTAL ANTE CUALQUIER DESPIDO, DETENCION O REPRESALIA. Esta es la respuesta que debemos dar todos como un solo hombre. Y la única forma eficaz de organizar esta respuesta está en las Asambleas que elijan un Comité de Huelga auténticamente representativo en cada central, que se coordine entre sí, permitiendo avanzar hacia una lucha de conjunto.

Para ello, debemos llevar a la lucha a los compañeros que todavía no se han sumado (operadores tráfico, oficinas y brigadas fundamentalmente). Debemos extenderla a las centrales atrasadas, poniendo en pie PIQUETES DE EXTENSION, avanzando hacia la ASAMBLEA GENERAL DE TELEFONICA, donde elijamos el COMITE DE HUELGA DE TELEFONICA, revocable en todo momento, capaz de dirigir nuestra lucha hasta la victoria ».

Después de la lucha las discusiones en la CCOO no han terminado. Precisamente ahora la experiencia de lucha puede permitir zanjar muchas discusiones. Pero la tendencia reformista no parece dispuesta a un debate y un balance franco y honesto ante todos los trabajadores y bajo acusaciones de « aventurismo » intenta expulsar de la CCOO a la tendencia revolucionaria. ¡Como se burlan los reformistas de la democracia obrera, ésta puede poner en duda su hegemonía mantenida burocráticamente! ¡Como se demuestra una vez más que una línea reformista sólo puede mantenerse por métodos burocráticos! Sólo las posiciones de lucha de clases pueden ser consecuentemente democráticas, sólo ellas pueden reconstruir las CCOO y llevarlas a la vanguardia del combat contra la dictadura y el capitalismo. Nuestros camaradas de Telefónica, apoyándose en las lecciones de la última lucha y la simpatía de los obreros de vanguardia sabrán defenderla consecuentemente.

Con posterioridad a la redacción de esta nota, nos llega la siguiente hoja difundida en los primeros días de Marzo, por la Asamblea de Trabajadores de la Telefónica de Barcelona, que confirman la voluntad de combate que permanece por encima de todas las dificultades señaladas.

Reproducimos los siguientes párrafos de esta hoja :

« Ante la negativa rotunda de la empresa, al plantearle nuestras reivindicaciones, la apertura de expedientes masivos contra todos los compañeros que han parado, se ha celebrado una ASAMBLEA abierta a todos los compañeros para ver la forma de solucionar estos problemas.

« 1) Esta ASAMBLEA valora los paros que se han realizado como la única forma de hacer frente a la empresa y así conseguir nuestras reivindicaciones. Estos paros han supuesto una experiencia muy positiva en la medida en que han sido la primera muestra de unión de los compañeros logrando, además, frenar momentáneamente la represión tanto de la empresa como de la policía en los enfrentamientos ante la CNS donde logramos liberar a los tres compañeros retenidos. Sabemos bien que estos paros no han tenido una eficacia total debido a que han sufrido una falta de COORDINACION real de todas las centrales y departamentos debido a las dificultades surgidas para formar un verdadero Comité Coordinador de la lucha elegido democráticamente en las Asambleas de Centros. Esto, la falta de extensión de la lucha a todos los compañeros y la falta de respuestas inmediatas ante los expedientes, han sido los errores fundamentales. (...)

« 3) Esta Asamblea afirma que la responsabilidad de la lucha ha sido de todos, así pues, no podemos permitir que toquen a ningún compañero. Permitirlo es consentir que la empresa sancione y despidan a los compañeros más representativos. Es necesario pues, para la represión de la empresa, dar una respuesta unitaria contra ella: AL PARO TOTAL ANTE CUALQUIER DESPIDO O DETENCION.

« 4) Para ello, esta Asamblea decide y se responsabilizan todos los compañeros que han asistido a :

- a) No contestar a los interrogatorios y negarse a firmar.
- b) Redactar la presente información para que todos los compañeros de Telefónica hagan suyos los frutos de la Asamblea y acudan en número mucho mayor a la próxima.
- c) Hacer Asambleas en los Centros para discutir nuestras reivindicaciones y ver en concreto la forma más eficaz de enfrentarse a los expedientes, eligiendo a los compañeros más capaces para facilitar la coordinación.
- d) La forma de presentar nuestras reivindicaciones a la empresa ha de ser por medio de representantes elegidos en las Asambleas que no tengan poder para decidir si no es con la aprobación de todos los trabajadores.
- e) Esta Asamblea convoca a otra e invita a todos los compañeros a que participen en ella.
- f) Por último, esta Asamblea se solidariza con otras que están en lucha por nuestros mismos objetivos: OSSA, CORBERO, OLIVETTI, SANIDAD, MAESTROS, UNIVERSIDAD, etc., y promete un apoyo real contra los juicios de CAMACHO, y demás luchadores de Madrid y los compañeros de la BAZAN.

ASAMBLEA DE TRABAJADORES DE TELEFONICA

* MADRID

En Madrid se habían celebrado asambleas en algunas centrales en las que se reafirmó masivamente la reivindicación de "3.000 pesetas de aumento inmediato en un plazo de 15 días y dimisión del jurado", frente a la maniobra de la empresa, que trataba de evitar la lucha "concediendo" media paga sobre el sueldo base.

El 5 de Febrero, a pesar de que algunos compañeros del comité de empresa insistían en que "no había condiciones", se paró una hora en el turno de la mañana en las centrales de Moratalaz, Pacífico, Delicias y Jordán. Al día siguiente se extiende la lucha contra los expedientes abiertos, a las centrales que habían parado el día anterior; hay paros en las mismas centrales y en Argüelles, Gran Vía, Aragón, Prosperidad, Chamartín, Norte, Albufera y otras. El día 7 volvieron a parar unas 15 centrales.

Es importante destacar como, en el transcurso de las luchas, se ha producido la unificación de los diferentes organismos de vanguardia (Comisión Obrera y Comité de Empresa) en una sola comisión coordinadora.

Después de la lucha han dimitido un jurado y varios enlaces. El resto del jurado trata de salvar la cara informando que ha solicitado de la empresa un pago extraordinario para todos los trabajadores. Pero ya son numerosos los trabajadores de Telefónica que han visto que la lucha es posible y que solo de esa forma pueden llegar a conseguir sus reivindicaciones. La coordinación se plantea ahora la necesidad de relanzar la lucha a escala nacional por la plataforma reivindicativa que puede fomentar la unidad de mecánicos, celadores-empalmadores, telefonistas y oficinistas:

- anulación de todos los expedientes
- 3000 pts. de aumento inmediato e igual para todos, incorporado al sueldo base
- turno seguido de 6 horas y fijo, durante un mes, para los telefonistas; supresión del sistema de observaciones.
- un mes de vacaciones para todos.
- mejora inmediata de las condiciones de seguridad e higiene para los celadores-empalmadores.

En otras ciudades también hubo acciones importantes: En Bilbao estuvieron tomadas las centrales por la policía durante los días de paro; el día 12, hubo paros en las cuatro centrales más importantes (Buenos Aires, Indaicho, Bracaldo y Sestao). Actualmente se plantea el

relanzamiento de la lucha en esta ciudad en torno a la plataforma reivindicativa y por la dimisión del jurado. Hubo paros en Sevilla, Valencia Alicante y otras.

Corresponsal 30 de Marzo del 73

LEE LA

declaración
del
Buro Político
de la
L.C.R.



«POR QUÉ DEBEN LUCHAR LAS COMISIONES OBRERAS

LOS 9 PUNTOS QUE PROPONE LA L.C.R.



100
barcelona

MARCA EL CAMINO:

¡ POR LA CONSTRUCCION DE UNA

CORRIENTE REVOLUCIONARIA

EN LA ENSEÑANZA !



Nota de la redaccion : Como ya indicamos anteriormente, este artículo debió figurar en Combate No 13. No obstante lo publicamos ahora sin ninguna modificación por considerar que no solamente conserva toda su validez, sino también, se ve confirmado por los últimos acontecimientos en la universidad de Madrid y el nombramiento de un nuevo rector-policia para Barcelona.

Una energía desaprovechada

El primer trimestre y los inicios del segundo en la Universidad de Barcelona han sido, a la vez, la expresión de una combatividad real, manifestada en toda una serie de luchas parciales, y de una incapacidad de la vanguardia para transformarlas en una poderosa movilización contra la dictadura.

Los motivos de lucha en cada facultad han sido numerosos y diferentes, como corresponde a la táctica de ataques diversificados de la dictadura.

En los comedores universitarios la burguesía intentó un aumento de precios, la respuesta fue la ocupación y el reparto gratuito de comida durante varios días; después de una retirada momentánea, la dictadura ha vuelto a la carga amenazando con exigir unos carnets especiales para el uso de los comedores.

En Ciencias, la lucha se dirigía contra el intento de supresión de exámenes de febrero y de los cursos de tarde, así como la admisión en la Facultad de Medicina de los estudiantes obligados a cursar selectivo de Ciencias, porque les ha sido denegada la matrícula en Medicina. En Mercantiles se intentaban suprimir las clases nocturnas, en las que hay una asistencia masiva de estudiantes que trabajan durante el día. Arquitectura había centrado su movilización contra Baquero — «profesor-selectivo» que suspende masivamente — y el nuevo plan de estudios que intenta imponer el fascista Carvajal. La lucha por las reivindicaciones pendientes de Medicina — cursos clínicos, títulos a los seis años... — fue reactivada después de los combates de los trabajadores de Sanidad.

Pero, ha sido la lucha contra la represión — efectiva o sólo anunciada — sobre profesores y alumnos, el tema que más fuertemente ha galvanizado la combatividad del movimiento. Algunos casos, como los de Zenón Navarro y Ruiz Hita, están latentes desde principios de curso. Pero ha sido la facultad de Económicas el lugar donde más claramente se ha puesto de manifiesto la complicidad entre autoridades académicas — profesores reaccionarios — bandas fascistas y policía. Hortalá amenazaba a los PNN, que defendían la presencia de Ruiz Hita en la facultad, con llamar a la policía; el fascista Revilla, expulsado de clase por los alumnos, pasó a los hechos y la llamó para que detuviera a Comín a la salida de una conferencia que había dado en su clase invitado por los alumnos; éstos reaccionan expulsando físicamente a Revilla de la facultad, y es entonces cuando hacen su aparición en varias facultades, las bandas fascistas, defendiendo a Revilla y atacando los carteles de los estudiantes; cuando son a su vez expulsados, deben ir a buscar refugio junto a sus compañeros de uniforme: la policía.

Cada una de estas luchas contenían la suficiente pólvora para iniciar un proceso de generalización... Si el PSUC y Bandera Roja (BR) no se hubieran dedicado a la paciente labor de mantener separada una facultad de otra, los estudiantes de los profesores, los universitarios de los bachilleres, y al conjunto de alumnos y profesores de la lucha política, de las luchas de los trabajadores. Los medios utilizados — de modo voluntario o involuntario pero

igualmente efectivo de cara al movimiento — han sido diversos y combinados. El grupo «Encrucijada», combinando el propagandismo abstracto con una inactividad prácticamente total, no ha hecho nada para evitarlo. La reducida realidad de la LCR en la Universidad de Barcelona, nos ha hecho demasiado débiles para dar un vuelco a esta situación.

En unos casos, como en la solidaridad con PNN, maestros y bachilleres, ha faltado lo más elemental: propuestas concretas de lucha. En otros, se ha ahogado una dinámica de generalización enviando a la Asamblea de facultad a hacer «trabajo en los cursos»; debido a una concepción nefasta acerca de los métodos de masificación del movimiento. En ocasiones, debido a una concepción «parlamentaria» de las Asambleas, lo que se ha conseguido, pura y simplemente, es una desmovilización: la Asamblea de Distrito de 2.000 estudiantes en solidaridad con los trabajadores de Sanidad, se disolvió sin salir en manifestación, sin una sola propuesta de lucha. Otras veces se ha disuelto una Asamblea para que los Comités de curso — «organizaciones de masas» — decidieran en su lugar lo que había que hacer. La defensa de los revolucionarios para los que el Consejo de Guerra de Zaragoza pedía tres penas de muerte, ha sido dejada al Congreso de abogacía de León, porque no se estaba de acuerdo con los «métodos empleados» (PSUC); o se ha ignorado simplemente (BR)...

En este contexto no es extraño que las magníficas luchas que han abarcado la semana del 10 al 18 de febrero, cogieran «a contrapié» a todas estas «direcciones», que ni las habían previsto, ni sabían que hacer para estructurarlas y darles el máximo alcance, limitándose, en el mejor de los casos, a ir a remolque de la espontaneidad entre aturridos y asombrados.

La mecha y la explosión

Cada una de estas luchas, era una deflagración que, o bien era humedecida por una concepción corporativista, o bien se agotaba en sí misma, o bien no podía generalizarse al resto de las facultades. Hacía falta una mecha que prendiendo en uno de los puntos, los pusiera en contacto a todos ellos, provocando la explosión. Este papel lo han desempeñado las formas de lucha expresadas en el eje Asamblea — desalojo — manifestación, que ya había sido la clave de las movilizaciones de los universitarios madrileños durante el curso pasado, junto a los comités elegidos y revocables en Asamblea. Pero debido a la incapacidad de las diversas «direcciones» (PSUC y BR, principalmente) esta forma de lucha ha tenido que ser descubierta espontáneamente por el movimiento.

Cuando el Sábado día 10 eran detenidos 18 estudiantes acusados de pertenecer al Comité de Curso de lo de Arquitectura, existían ya cuatro facultades cerradas: Económicas, Mercantiles, Ciencias y Arquitectura. Estas seguían celebrando sus Asambleas en otras facultades abiertas, pero el nivel de movilización estaba bajando

(hasta este momento no había habido ninguna salida al campus), BR lanzó la consigna de paro.

Pero todo cambia el Lunes día 12 cuando la Asamblea de Arquitectura, sale a la calle, entra en Filosofía y plantea la necesidad de desalojar y salir todos a la calle. Más de 500 estudiantes — por primera vez en este curso! — se manifiestan a los gritos de « Cierres no, fuera la policía de la Universidad ». Cuando la policía se lanza a la carga, los estudiantes están dispuestos al enfrentamiento, aunque no tienen más armas que las piedras. La policía carga salvajemente con los jeeps y, en el transcurso de su ataque, arroja a la estudiante Ma Luisa Tenas Fargas, que debe ser llevada al Clínico en gravísimo estado. Por la tarde empezó ya la generalización con una manifestación en la ciudad de unos 300 universitarios y bachilleres. Sin embargo el día culminante de movilización sería el siguiente.

El martes paran todas las facultades y escuelas. Filosofía realiza una Asamblea con desaloje. Más de 1000 estudiantes de la Autónoma desalojan masivamente y acuden al centro de la ciudad — Universidad Central — donde está convocada una manifestación a la una. Antes de esta hora, ya hay 3000 o 4000 estudiantes concentrados y se han realizado varios saltos poco numerosos. A la una saltan unos 700 en Balmes Gran Vía, se forma la cabeza y piquetes armados con ladrillos y palos. Se empieza a marchar, lentamente. Unos 2000 estudiantes avanzan en apretadas filas, mientras muchos más siguen la manifestación. Las consignas que se gritan son ya políticas, contra la dictadura: *No más asesinatos, fuera policía, dictadura asesina, apertura facultades, más escuelas, menos policía, libertades para el pueblo*. La policía no se atreve a intervenir inmediatamente; los refuerzos que llegan van cortando todas las calles y encerrando a los estudiantes en una bolsa; estos siguen avanzando. Cuando la policía carga, lo hace con táctica asesina, lanzando los jeeps contra la manifestación y golpeando desde arriba con portaz largas. Unos cuantos cócteles hubieran bastado para hacerles desistir de esta táctica, pero los estudiantes sólo podían defenderse con palos y ladrillos. Es aquí cuando es herido gravemente el estudiante Juan Navarro.

A las dos hay otra manifestación en Rocafort-Paralelo de unos 800 estudiantes, esta vez ya con cócteles. Por la tarde hay otra manifestación, y otra de bachilleres por la noche. Durante toda la mañana en la puerta de la Facultad de Medicina, con los estudiantes concentrados a su alrededor, hay un enorme cartel: *Policia asesinos — No mas represión*.

El Miércoles se intenta hacer una Asamblea de Distrito en Farmacia y cierran la facultad. También cierran Derecho, donde ha habido una reunión de PNN. Este día, la dictadura cierra ya toda la Universidad, como recurso extremo para cortar la masificación del movimiento que ahora sí, en la calle se ha producido. Manifestación en Sants con más de 500 participantes. Han aparecido los primeros carteles (ahora incluso de BR, siempre en « vanguardia ») sobre los piquetes de autodefensa.

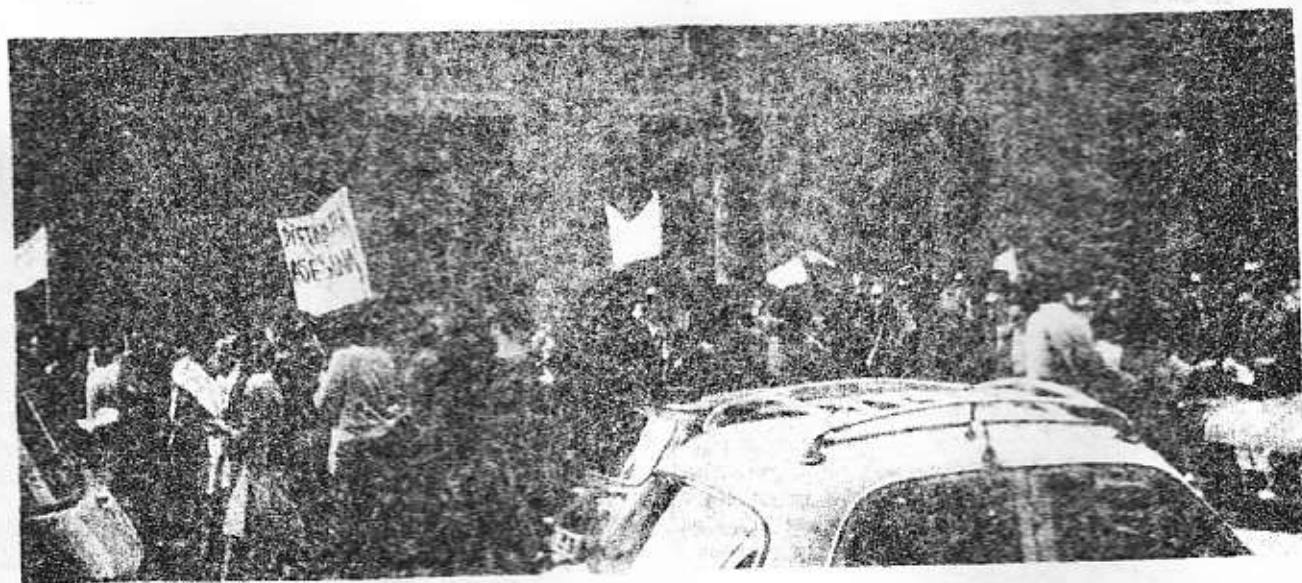
El Jueves se realiza otra manifestación de 800 estudiantes, esta vez en Fontana. Sin embargo con las facultades cerradas y la represión desatada por la burguesía, el movimiento decrece.

De la intuición a la conciencia

Es indudable que a lo largo de estas luchas, las más importantes y radicales desde las de Madrid durante el curso pasado, una amplia vanguardia habrá hecho la experiencia de las formas de lucha que han permitido organizar una lucha política masiva contra la dictadura. Del análisis de esta experiencia — de los avances y de las insuficiencias — es posible sacar una serie de lecciones, fundamentales, que una vez asimiladas, van a permitir enfrentarse con éxito a la nueva situación represiva que ha impuesto la dictadura con la supresión del estatuto de autonomía y la aplicación de los decretos de Julio.

La reapertura de todas las facultades, la lucha contra las sanciones y expedientes a profesores y alumnos, y contra los decretos de Julio, va a estar el centro de las próximas movilizaciones. En el resto de los distritos, la solidaridad con Barcelona, de modo análogo a Medicina durante el curso pasado, es una tarea inexcusable de la vanguardia estudiantil.

La concepción de la Asamblea como órgano que toma decisiones de acción, parece una adquisición fundamental de las recientes movilizaciones. El eje *Asambleas, desaloje, manifestación hacia otras facultades y la calle*, se ha revelado como la forma más efectiva de generalizar el movimiento, masificarlo y unirlo con otros sectores, como profesores y bachilleres. Sin embargo, la necesidad de organizar la autodefensa de las acciones y, especialmente, las relaciones entre organización de masas y organización de la vanguardia, con cuestiones de una importancia crucial para los futuros combates, que no se han consolidado todavía entre la vanguardia estudiantil de Barcelona, a diferencia de la de Madrid.



y sin decir un
trabajo que queda
aunque
ENSEÑANZA



La autodefensa, que ha aparecido en las recientes manifestaciones, ha sido « espontánea », organizada sobre la marcha y, por tanto, deficiente. Los comités de curso, influenciados mayoritariamente por BR y el PSUC, no habían hecho de este tema una preocupación constante. Y la existencia de piquetes de autodefensa, armados con piedras, palos, cadenas y cócteles, preparados ya de antemano por cada comité de curso, capaces de actuar coordinadamente, se ha echado dramáticamente en falta en los pasados enfrentamientos.

Al mismo tiempo, poder sostener un movimiento de masas generalizado, significa ser capaz de organizarlo. Y ello exige, en primer lugar, aprender a distinguir el movimiento estudiantil (los miles de estudiantes que asisten a las Asambleas dispuestos a la lucha) del medio estudiantil (el conjunto de los 40.000 estudiantes de la universidad de Barcelona). No se trata de organizar el medio ahogando a la vanguardia entre las capas más pasivas de los estudiantes, sino al movimiento, como condición de masificarlo al máximo. Y la única manera democrática y efectiva de organizar a un movimiento que se expresa de modo generalizado en Asambleas, es dando a éstas la posibilidad de elegir y revocar un comité para la dirección de la lucha, mientras ésta dure. Querer sustituir los Comités elegidos y revocables en Asamblea por los comités de curso, considerados como « organizaciones de masas », que tienen el « derecho » de representarlos, es a la vez burocrática de cara al movimiento y liquidador para la vanguardia organizada en los comités de curso que, al modo del antiguo Sindicato Democrático, es frenada una y otra vez en nombre de la incorporación y el convencimiento del más atrasado de los estudiantes en el más atrasado de los cursos. Pero esto nos introduce ya en el problema de la organización de la vanguardia y de la línea política que puede dar salida al movimiento estudiantil.

**De la consciencia a la organización :
por una tendencia revolucionaria
en los comités de curso.**

La mayor parte de la vanguardia estudiantil en la Universidad de Barcelona está organizada en los comités de curso. Y a su vez, el grupo hegemónico dentro de los comités de curso es BR, cuyas concepciones han marcado fuertemente el desarrollo del movimiento hasta el momento. Nos parece evidente que una franja amplia de esta vanguardia va a sacar sus lecciones de la experiencia de lucha que acaba de vivir, y ello la llevará inevitablemente a enfrentarse con las concepciones derechistas de BR, más allá de las cuestiones concretas que los combates recientes han puesto al orden del día. Y es que, la actitud concreta de BR, sólo puede explicarse en función de su proyecto más general para la Universidad: el control estudiantil de la

Universidad en el marco de una República burguesa, es decir, la reforma de la Universidad y la sociedad burguesas.

Contra esta concepción reformista y corporativista va a ser necesario desarrollar una lucha en diversos planos. En primer lugar, afirmar que la LGE es un intento de rentabilización capitalista de la enseñanza y que, por tanto, para luchar efectivamente contra ella es necesario hacerlo desde posiciones anticapitalistas y no simplemente « democráticas ». En segundo lugar que, si bien es posible hacer retroceder parcialmente a la dictadura mediante la lucha, no es posible transformar la Universidad - y que deje de reproducir y propagar la ideología burguesa - , que BR pretende anular con el « control estudiantil » - sin ponerla bajo el control del poder de los trabajadores, una vez destruido el Estado burgués- ! y no sólo su forma política franquista, res. reformistas !. De aquí que los estudiantes deben plantear su lucha no sólo en el terreno de la LGE, sino también y fundamentalmente, en el terreno político: contra la dictadura, el capitalismo y el imperialismo, al lado de la clase obrera. Pero los estudiantes - el medio estudiantil - no asumen de modo « natural » estos objetivos, ni es una capa objetivamente anti-capitalista - como lo es la clase obrera -. Quien está dispuesta ahora mismo a este combate es una vanguardia que es capaz de arrastrar a la acción a un amplio movimiento estudiantil, educarlo a partir de sus experiencias de lucha y de una explicación y lucha ideológica constantes. Este movimiento puede llegar a abarcar - por medio de un trabajo justo y prolongado - a miles de estudiantes, atraerse la simpatía de muchos más, e impedir que franjas significativas del medio apoyen a la burguesía o a los fascistas. Pero lo único que, en cada momento, es organizable es, EL MOVIMIENTO -, no el medio - en forma de Com.és elegidos y revocables en Asambleas, y la VANGUARDIA.

Por sí, los Comités de curso son, y sólo pueden ser organizaciones de la vanguardia amplia. Y su efectividad para empezar a cubrir las tareas anteriores depende de la estructuración en ellos de una tendencia revolucionaria que, desplazando la influencia reformista de BR actualmente hegemónica, sea capaz de impulsar consciente y organizadamente al movimiento por el camino que, semi-espontáneamente, ha iniciado en las recientes luchas.

La LCR se compromete en esta tarea desde ahora mismo, y llama a incorporarse a ella a todos los estudiantes de vanguardia : ! Los próximos combates de clase deben encontrar a la vanguardia y al movimiento estudiantil en pie de guerra contra la dictadura y el capitalismo !.

22-2-73.
Gabriel Martos



madrid**LA JORNADA DEL 9 de Marzo****UN PASO ADELANTE DEL MOVIMIENTO**

Durante la primera mitad del mes de marzo, la Universidad de Madrid ha conocido un proceso de movilizaciones que culminaron en la jornada del día 9, en la que unos mil estudiantes se enfrentaron con la policía en el campus.

Estas movilizaciones han partido de la comprobación por numerosos estudiantes de cuál va a ser la política que está dispuesta a emplear la burguesía de forma cada vez más sistemática: una combinación de represión académica y de represión policial, con vistas a la dispersión y disgregación del movimiento estudiantil. Si esto se había manifestado ya en el tipo de agresiones llevadas a cabo en la Universidad Autónoma a lo largo del primer trimestre, en estos últimos meses se ha recrudecido de forma inusitada: en Ciencias de la Información proyectado "centro piloto" de la Ley de Educación- la fuerte resistencia de los estudiantes ha llevado a un endurecimiento creciente, que se concreta en la designación de numerosos Consejos de Disciplina (nueva modalidad represiva prevista en los Decretos de Julio, en la que el papel de guardianes del orden es jugado por catedráticos elegidos a tal fin) y en la apertura de expedientes a estudiantes que se han destacado en las últimas luchas.

Por otra parte, ha jugado un papel importante en las movilizaciones la convocatoria por parte de la Reunión Nacional de PNN de Universidad de dos jornadas de lucha en los días 8 y 9 de marzo, con las cuales emprender una ofensiva por la consecución de sus reivindicaciones tanto laborales como políticas: por una seguridad en el empleo en base a contratación laboral, y por mejoras salariales que permitan una dedicación mayor; contra la represión que se ejerce sobre su movimiento, con la negación de sus derechos de reunión, expresión, etc. y los expedientes y expulsiones de elementos destacados en las luchas (como en la Universidad Autónoma, donde todo un Departamento, el de Filosofía Pura ha sido eliminado).

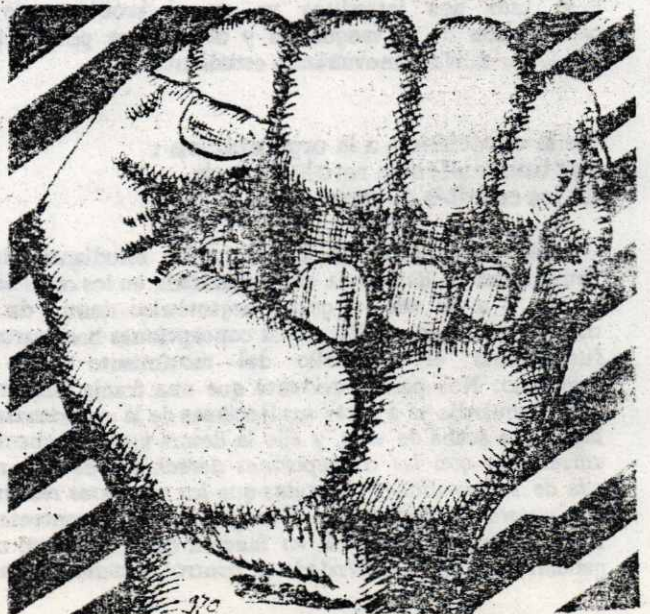
Dentro de este marco, al que hay que unir en los días anteriores al 9 una escalada de la represión policial con entradas en centros (en la Facultad de E-

conómicas, con gases lacrimógenos y detenciones...) y la expulsión de un profesor de Económicas por razones puramente políticas (como la de haber suspendido al hijo de Lopez Bravo....) se sitúa pues, la lucha de estas jornadas.

Las experiencias más importantes que servirán de base para las próximas luchas son: la realización de asambleas conjuntas de estudiantes y PNN, en las que se unifican los objetivos de lucha frente a los proyectos capitalistas de "pacificar" y de someter a sus intereses de clase a todo el sector de la enseñanza. En el terreno organizativo, la coordinación, en las facultades más combativas, mediante comités elegidos en asambleas en torno a programas de lucha y la extensión de las luchas a través de piquetes.

Al mismo tiempo, la coincidencia con el aniversario de la lucha de Ferrol y el inicio por los revolucionarios de una amplia campaña de denuncia de la cadena de juicios que la dictadura prepara (concretada también en la Universidad con ocasión del juicio de dos estudiantes de la Facultad de Económicas) han permitido la comprensión por parte de franjas importantes del carácter de esta represión y de la necesidad de unificar la lucha con el movimiento obrero. En este sentido, se realizaron diversos actos culturales, tribunas libres, etc.

Es así como se llega al día 9, en --



que una reunión de unos 1.500 estudiantes de todo el distrito en la Facultad de Filosofía se plantea dar la primera respuesta en la calle a la escalada de represiones y consigue arrastrar a varios centenares de estudiantes que se encuentran en el campus, a los gritos de ¡Abajo los expedientes!, ¡Fuera la policía de la Universidad!, ¡Todos en lucha contra la dictadura! Pero la escasa preparación y organización de la lucha impidieron una respuesta suficiente frente al despliegue represivo, que es masivo y recurre a los tiros desde un primer momento causando varios heridos. A

pesar de estas insuficiencias, la movilización de esta jornada ha constituido un paso adelante en la lucha impulsando así el desarrollo de nuevas acciones contra la represión de la dictadura, a través de movilizaciones de conjunto que ayuden al progreso de todo el movimiento. Dentro de esta perspectiva, los revolucionarios propugnan la organización de la vanguardia estudiantil en torno a una plataforma de lucha que pueda ofrecer una capacidad política y organizativa adecuada a las necesidades del movimiento.

Corresponsal

22 de marzo

valencia

Las movilizaciones que ha conocido la Universidad valenciana en los primeros días de marzo, han sido sin duda alguna, las más importantes del curso. Desde mediados de febrero la vanguardia amplia estaba sensibilizada alrededor de dos temas fundamentales: la represión sobre los universitarios de Barcelona y las luchas obreras del Puerto de Sagunto. Estas se inician a raíz del despido de 250 obreros de Sierra Menera a los cuales la empresa no ofrece más que una indemnización, el misero seguro de desempleo y la vaga promesa de trabajo para cuando esté lista la IV planta siderometalúrgica. Por las mismas fechas salta la lucha de EASA, donde 9 obreros habían sido despedidos. Varias Empresas, como SAEM, Ferroland, etc. paran en solidaridad con las anteriores y empiezan a desarrollarse manifestaciones en el Puerto de Sagunto. A partir del lunes 26 de febrero la policía ocupa prácticamente la ciudad.

Por miedo al clima de agitación que venía desarrollándose alrededor de estos dos temas, la dictadura cierra la facultad de Ciencias el martes día 27. Sin embargo, contra lo esperado por ella, será la señal para el relanzamiento del movimiento estudiantil de masas por primera vez durante este curso.



Al día siguiente tiene lugar en Filosofía una Asamblea conjunta con Ciencias que termina con una manifestación de unas 450 personas que se dirigen a Medicina. El jueves día 1 empieza una huelga de PNN por objetivos propios y anti-represivos; la inesperienza de este movimiento no ha permitido, en esta ocasión, una ligazón estrecha con la lucha estudiantil que se estaba desarrollando en aquellos momentos. El mismo día los comités de curso habían convocado una Asamblea de distrito en Filosofía; a pesar de estar cerrada la facultad se entra por puertas laterales y la policía debe desalojarla, practicando detenciones; durante el día tienen lugar varias manifestaciones en las que participan

casi un millar de personas, con recorridos de larga duración facilitados por la ausencia de la policía que ha sido trasladada masivamente a Sagunto. El viernes día 2, Filosofía está cerrada con policía en el interior; Valencia está ya tomada por la policía y, a pesar de ello, se realizan dos manifestaciones defendidas por piquetes: una de 150 personas por la mañana y otra de unas 400 por la tarde convocada por comités de curso. El lunes día 5 nueva Asamblea en Filosofía con 400 asistentes; manifestación ante el Decanato y en la calle. Nueva Asamblea al día siguiente y dos manifestaciones. A partir del miércoles día 7 la lucha empieza a decaer; la policía entra en Filosofía con fusiles y gases lacrimógenos, desaloja la Facultad y recoge carnets. El jueves todavía tiene lugar una Asamblea de unas 400 personas en Medicina. Sin embargo la dictadura empieza a cerrar facultades una tras otra.

Las consignas que han protagonizado estas movilizaciones son: Reapertura de Ciencias, Retirada de la policía de Sagunto y la Universidad, Solidaridad con Sagunto y Barcelona, Abajo la represión, Abajo la Dictadura. Sin embargo el aspecto más importante de estas movilizaciones se refiere a la autodicienda. La necesidad de estructurar piquetes permanentes para asegurarla ha sido aceptada

por toda la vanguardia amplia: U m-1, -Barricada, grupo "encrucijada" y PCB. - Por toda la vanguardia... excepto BR - que ha mantenido la "original" fórmula - según la que cada comité de curso era - ya un piquete. Más de 150 luchadores formaban parte de estos piquetes de autodefensa estables, que elegían democráticamente sus responsables, así como al representante en la coordinadora de comités de curso a la que correspondía decidir qué manifestaciones o acciones debían llevarse a cabo.

La dificultad principal para el mantenimiento de las movilizaciones, para su mejor estructuración debe atribuirse una vez más, a la falta de una orientación política clara en toda una franja organizada en comités de curso, que sigue bajo la influencia de posiciones corporativistas. Estas deficiencias políticas se dejan sentir de modo importante en el momento de definir la naturaleza de los comités de curso y, especialmente, en la incompreensión del papel insustituible de los comités elegidos y reconocidos por las asambleas como única forma democrática y efectiva de organizarse e ir moviendo; creemos que la falta de estos comités se ha dejado sentir pesadamente en estas movilizaciones

-corresponsal-

10-III-73



¿ HACIA UN "REFORMISMO NACIONAL"?

(II)



ESTALINISMO

E

INTERNACIONALISMO PROLETARIO

El PCE ante el Mercado Común Europeo

En el VIII Congreso, la dirección del PCE ha realizado un paso adelante más en su posición ante el MCE: apoyando la asociación a esta institución por un gobierno « democrático » capaz de defender los « intereses de España », trata de situar al movimiento obrero ante una falsa alternativa. Así, su argumentación esencial es la siguiente: o bien nos negamos a la unidad europea — lo cual nos llevaría a coincidir con los sectores más reaccionarios de la burguesía española — o bien aceptamos esta unidad necesaria, dado el grado de internacionalización alcanzado por las fuerzas productivas, asociándose al MCE, una vez desaparecida la dictadura...

Para justificar esta alternativa, Carrillo se ve obligado a alabar los pasos dados hacia la unificación capitalista europea, por un lado, y, por otro, a afirmar que la entrada en el MCE favorecería la mejor defensa de los intereses de los trabajadores..., siempre que fueran compatibles con la *defensa del interés de la economía nacional*.

Pero, ¿ acaso, como afirma Carrillo, es una « realidad consolidada » el MCE? ¿ Acaso las burguesías europeas se han mostrado capaces de realizar la unificación política y económica de Europa Occidental? Ocultando las contradicciones existentes entre las distintas burguesías « nacionales » que forman parte del MCE, negando el impasse actual en que se hallan, para dar respuesta a las necesidades de la competencia con el imperialismo americano — sobre todo, con la reciente agravación de la crisis del sistema monetario internacional —, escondiendo como la necesidad de eliminar los desequilibrios entre los diversos países y de dar pasos hacia la unificación capitalista europea, exigen nuevos ataques contra la clase obrera europea, tanto en los que se refiera a las condiciones de trabajo y de salarios como en la limitación de los derechos políticos y sindicales de los trabajadores, y en impedir la organización de la solidaridad del movimiento obrero a escala europea (recientemente, las burguesías inglesa y francesa se pusieron de acuerdo para prohibir una reunión entre sindicalistas de ambos países), Carrillo pretende crear la ilusión de que es posible avanzar hacia la unificación europea en el marco del MCE, cuyas estructuras serían gradualmente « democratizadas »...

Las luchas de los trabajadores europeos, en los últimos años, han sido precisamente una respuesta frente al endurecimiento de la política de las burguesías que forman parte del MCE: agravación de la explotación económica y refuerzo del aparato represivo son los dos medios que emplean estas burguesías para obligar a la clase obrera a pagar el precio de una « unidad europea » en el marco capitalista. Es esta realidad — y su manifestación en la intensificación de la lucha de clases —, vivida por un número importante de trabajadores españoles emigrantes en estos países (donde no gozan de la mayor parte de los derechos de la clase obrera autóctona), la que la dirección del PCE pretende ocultar al movimiento obrero español,

fomentando la ilusión de que la entrada en el MCE obligaría a una « democratización » del Estado español.

Contrariamente a esto, la burguesía española, para acelerar la asociación al MCE, sigue viéndose obligada a apoyar a la dictadura franquista, como único medio de hacer pagar a los trabajadores el precio de la « modernización » de la economía, con el fin de poder afrontar en condiciones favorables la concurrencia dentro del MCE.

Así, no sólo el MCE es una realidad llena de contradicciones y enfrentada a una combatividad creciente del movimiento obrero europeo, sino que, de realizarse una asociación por parte del capitalismo español — con o sin gobierno « democrático » — al MCE, las consecuencias no serían las de una « democratización » de la sociedad española — en un período en que esas mismas libertades se ven cada vez más limitadas por las burguesías europeas — sino las de un refuerzo de las bases de apoyo de la burguesía española, más estrechamente unida a Europa capitalista, contra toda amenaza del movimiento de masas para imponer sus reivindicaciones y destruir el aparato represivo de la dictadura. Frente a esta nueva situación, un gobierno « democrático », por su naturaleza, y por su respeto de la legalidad burguesa, no haría más que colaborar con la burguesía para que la clase obrera aceptase la necesidad de subordinar la satisfacción de sus reivindicaciones a la « modernización » de la economía en nombre del « interés nacional ».

Como decíamos en el Combate nº 11 (« Frente al mito de la unidad capitalista europea, los Estados Unidos Socialistas de Europa »), « El proletariado no puede apoyar un proceso de unificación capitalista hecho sobre sus espaldas, contra sus intereses de clase, pero tampoco puede negarse a la unificación europea en nombre de un nacionalismo pequeño-burgués reaccionario, en un momento en que el desarrollo de las fuerzas productivas está en contradicción flagrante con el mantenimiento del marco político y económico de los Estados nacionales.

« La única salida realmente progresiva a la crisis imperialista en los países europeos es la UNIFICACION SOCIALISTA DE EUROPA y, para ello, el único camino posible es avanzar en el desarrollo y profundización de las luchas emprendidas por el proletariado europeo en los últimos años, dentro y fuera del área del Mercado Común, en la huelga general de 1968 en Francia, la huelga de los dockers en Inglaterra, como en las luchas de Ferro Viejo en nuestro país ».

Con la posición capituladora del PCE ante el MCE, de nuevo se demuestra el utopismo de toda solución intermedia que pretenda conciliar el interés « nacional » — el de los capitalistas — con el interés de la clase obrera: una asociación al MCE, institución capitalista dominada por los monopolios internacionales, en lugar de favorecer la lucha de los trabajadores por sus reivindicaciones (qué pasará con los expedientes de crisis, con los despidos, con el paro, con

las condiciones de trabajo en las fábricas - preguntan los militantes obreros - si entra España en el MCE), opondría constantemente las reivindicaciones obreras al marco capitalista del MCE y plantearía ante la clase obrera la tarea, no de « reformar » el MCE, sino de luchar, junto con los obreros europeos, por una Europa libre de los monopolios y de la explotación capitalista, en donde las estructuras del MCE hubieran sido sustituidas por otras bajo el control directo de las masas.

La crisis del estalinismo y la « vía española al socialismo »

Por otra parte, las resoluciones del VIII Congreso confirman la orientación tradicional del PCE a partir de la década de los 60. Frente a la crisis mundial del estalinismo y al ascenso de la revolución antiburocrática en los países del Este y la URSS - cuyo último ejemplo ha sido ofrecido por las luchas del proletariado polaco en diciembre de 1970 - la dirección del PCE no puede hacer valer ante los trabajadores las « cualidades » del modelo burocrático de socialismo. La época en que la defensa de la URSS, entendida por los PCs como de defensa de los intereses de la burocracia soviética, podía pasar impunemente por encima de los intereses del proletariado internacional, ha entrado en crisis en sus bases mismas, con el nuevo ascenso de la revolución mundial. Pero no por ello, el estalinismo deja de aferrarse a la defensa de sus intereses burocráticos: imponiendo la « normalización » represiva en Checoslovaquia, reprimiendo salvajemente a los trabajadores polacos en diciembre del 70, traicionando la crisis revolucionaria de Mayo 68 en Francia, presionando a la dirección vietnamita para que acepte las exigencias del imperialismo americano y de la coexistencia pacífica, el movimiento estalinista internacional juega un papel paralizador frente a las nuevas perspectivas revolucionarias que abre el período actual.

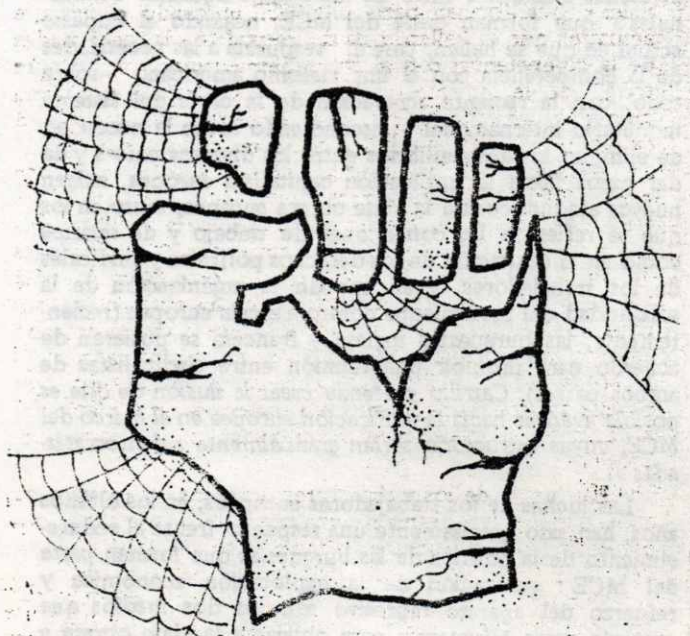
Pero, para mejor defender sus intereses, cada componente de este movimiento - sin por ello romper sus lazos de dependencia respecto al « Estado guía - se ve obligado a « adaptarse » a las particularidades nacionales del país en que se encuentra. Así, no es sorprendente observar cómo se produce una tendencia en la mayoría de los PCs europeos a sustituir la educación en torno al tradicional « programa máximo » - el « modelo » socialista de la URSS - por una definición de « vías nacionales al socialismo », que responden a las exigencias de los « aliados » burgueses y socialdemócratas, al mismo tiempo que al rechazo abierto, por parte de una amplia franja del movimiento obrero y de la juventud, del « modelo » burocrático. En el caso del PC español, eslabón débil del estalinismo, la dirección representada por Carrillo, con la condena de la invasión de Checoslovaquia en agosto del 68 y la expulsión posterior del ala prosoviética incondicional de Lister, ha querido tomar sus distancias respecto a la política de Moscú. Pero estas oposiciones, lejos de significar una evolución a la izquierda, no buscaban más que limar asperezas de la deseada oposición « democrática » en España y, sólo secundariamente, frenar el descontento y la condena general por parte del movimiento obrero español de la intervención de la burocracia soviética en Checoslovaquia.

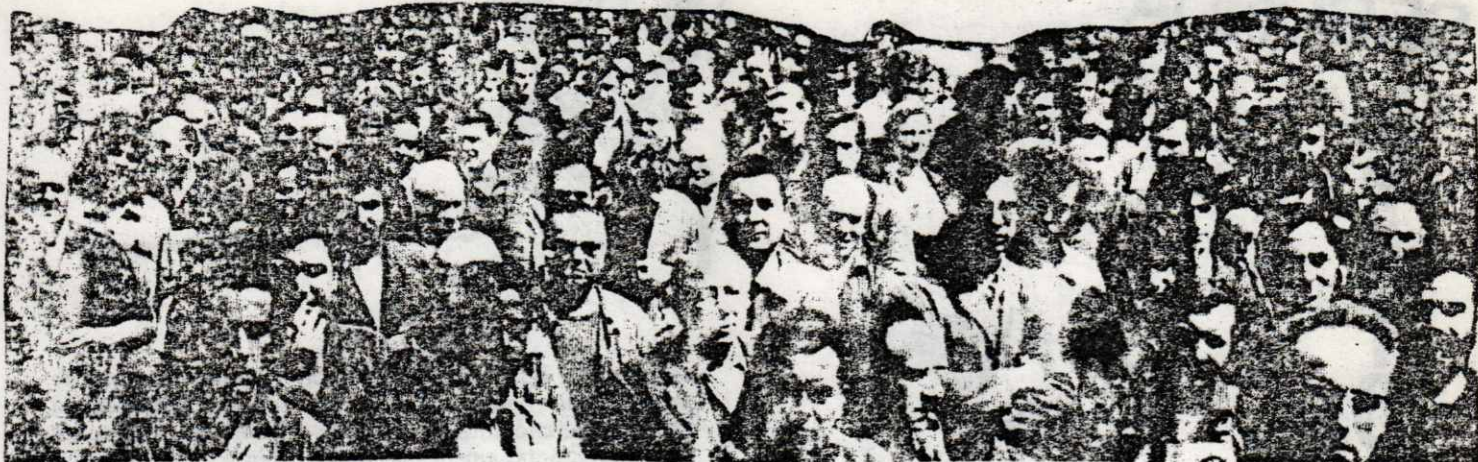
Pero esta « adaptación » de la dirección del PCE a las exigencias de una alianza con la burguesía española, la afirmación de una « vía española al socialismo » no significan ni la conversión del PCE en un partido burgués ni la ruptura de sus lazos con la burocracia soviética y su transformación definitiva en un partido socialdemócrata clásico. La especificidad, pese a las tensiones que pueden producirse en el marco general del estalinismo, del reformismo del PCE sigue estando ligada a la defensa de la política de « coexistencia pacífica » en función de los

intereses de la burocracia soviética. Lejos de oponer a sus « aliados » nacionales frente a la burocracia soviética, Carrillo trata de conciliarlos sobre la base de un objetivo común: asegurar la transición « pacífica » de la dictadura social a la « democracia », impedir el estallido de una revolución en España. Pero este mismo propósito no deja de estar lleno de contradicciones, en cuyo desenlace jugarán un papel decisivo el movimiento de masas que, en un proceso ascendente, se desarrolla en España, y la capacidad de los marxistas revolucionarios para construir una organización que, apoyada en una franja de la vanguardia obrera en ruptura con el reformismo, llegue a ofrecer una perspectiva revolucionaria al movimiento de masas, rompiendo así la hegemonía del estalinismo sobre la clase obrera.

Otro factor importante en las tensiones entre la dirección del PCE y la burocracia de Moscú está constituido por el problema de las relaciones comerciales y diplomáticas con el régimen franquista, que empiezan a mantener algunos gobiernos de países del Este. Desde el envío de carbón polaco en plena huelga de Asturias en enero del 70, hasta la aceptación por parte de la URSS de la presencia del régimen franquista en la conferencia de Helsinki sobre la « seguridad europeo », se manifiesta un proceso de « apertura » tanto por parte del régimen franquista como por parte de la URSS; si bien existe un interés comercial evidente en la ampliación de estas relaciones, existe sin duda también, una razón política de fondo.

Tanto en los planes de Carrillo como en los de los burócratas del Kremlin, el objetivo, a medida que se anunciaba la crisis del franquismo, consistía en presionar sobre los « evolucionistas » del régimen para imponerles, como condición de una « apertura » por parte de Moscú hacia España, la necesidad de desembarazarse de los « ultras » y de « democratizar » el régimen. Pero, con el proceso de « apertura » iniciado ahora, aunque sea limitado, la burocracia de Moscú ha demostrado verse obligada, en aras de la « coexistencia pacífica », a no excluir a la burguesía española - incluso bajo el régimen franquista - de la búsqueda de unas bases comunes para el mantenimiento del « statu quo » en Europa, confiando en que a través de una « liberalización » gradual, el desmantelamiento de la dictadura pueda realizarse de forma pacífica, pero sin esperar a que este proceso se halle consumado para iniciar unas tímidas relaciones.





Frente a esta « nueva » orientación de la burocracia soviética — que, si bien no lleva a un reconocimiento abierto del franquismo, tampoco hace subordinar su « apertura » a la desaparición del mismo —, la dirección del PCE ha manifestado su descontento en diversas ocasiones. Pero, una vez más, estas críticas parten de un mismo fondo común: la defensa de la « coexistencia pacífica ». No se puede, como hace Carrillo, protestar contra la presencia del régimen franquista en Helsinki y, al mismo tiempo, defender que, si hubiera un capitalismo « democrático » en España, las burocracias obreras deberían aplicar una política de acercamiento a España a todos los niveles. La apertura de Moscú demuestra tan solo que su temor de los efectos que tendría una crisis prerrevolucionaria en España en todo el proletariado europeo es mayor que su confianza en que el PCE sea capaz de frenar la dinámica ascendente del movimiento de masas y de canalizarlo por una vía reformista.

En resumen, la orientación defendida tanto por Moscú como por el PCE, si bien no excluye tensiones y divergencias tácticas, parte de un mismo proyecto: ocultando la solidaridad de clase que une a las burguesías europeas — y a la española, aun con la desaparición del franquismo — con el imperialismo americano, el estalinismo preterido, a través de la presión del « campo socialista » y de los PC occidentales, la « neutralización » de Europa capitalista, con el fin de poder aislar a Estados Unidos.

Para hacer valer esta política, no sólo están obligados a frenar la combatividad y radicalización del movimiento de masas en Europa y aplazar a un futuro lejano la lucha por el socialismo, sino que llegan incluso a alabar la « realidad consolidada » del MCE y las « cualidades revolucionarias » de los gestores leales del capitalismo, como la socialdemocracia sueca o la alemana de Brandt, que, lejos de reflejar corrientes hacia la izquierda (como lo afirma « Mundo Obrero » del 17 de enero) en el movimiento obrero europeo, se hallan cada vez más en contradicción — como lo demuestran las luchas de los últimos años — con

sectores importantes de la clase obrera que tradicionalmente habían confiado en sus « virtudes socialistas ».

¿Qué socialismo ?

La dirección del PCE, pese a las críticas hechas a la invasión de Checoslovaquia o a la burocracia polaca en diciembre del 70, ha demostrado que sigue aferrada a una concepción burocrática del socialismo y a las únicas lecciones sacadas de estas experiencias, la llevan a una modificación de los que debería ser la democracia en la sociedad de transición en beneficio de... la oposición burguesa.

Así, no sólo se garantizan las libertades políticas a la burguesía en una « democracia antimonopolista y anti-feudal » — evitando así el temor de una repetición del « golpe de Praga » — sino que incluso en una sociedad basada en la dictadura de las fuerzas revolucionarias socialistas, como afirma Carrillo, se garantizarán « las libertades democráticas dormales a la oposición burguesa, hasta que ésta se extinga por sí misma a falta de base económica, social e ideológica ». Con esta nueva concepción de la democracia, ni burguesa ni proletaria, la política reformista no sólo permite el rearme constante de la burguesía — que, aunque hubiera sido expropiada, seguiría recibiendo toda la ayuda necesaria del imperialismo, sino que impide todo paso adelante de una dictadura del proletariado — en la que la oposición burguesa amenazaría constantemente con la violación de la legalidad proletaria.

Pero esta concepción del socialismo, precisamente porque se niega a realizar los pasos necesarios para llegar a la expropiación de la burguesía — es decir, la autoorganización del proletariado en consejos y la destrucción del Estado burgués — no es más que un « más allá » ideal sobre el cual poder ganar a los aliados de hoy en torno a la realización de un modesto programa reformista dentro del marco de la sociedad capitalista.

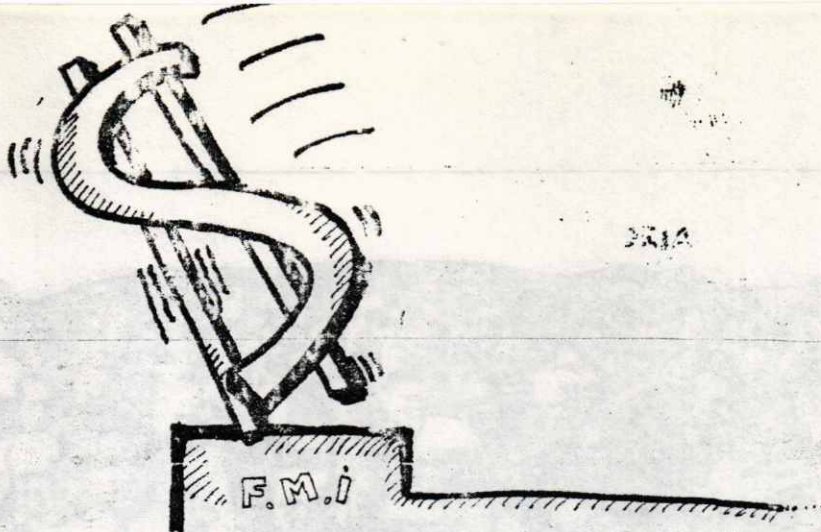
BENEGAS
20/2/73

LA SEGUNDA

C
A
I
D
A

DEL

DOLAR



se restablece la convertibilidad en oro (o en otros medios de pago de valor intrínseco); o bien se restaura la competitiva del imperialismo americano, y esos dólares son asignaciones sobre mercancías americanas que pueden volverse a vender en cualquier momento, porque tienen mejor precio y superior calidad que las de los competidores del imperialismo USA.

Ninguna de estas dos condiciones puede ser realizada. Por ello, una agravación de la crisis del sistema monetario internacional es inevitable.

Así se verifica la regla establecida hace más de un siglo por Carlos MARX: ninguna moneda de papel puede conservar una cotización forzada — y una tasa de cambio fija es una cotización forzada — más allá de las fronteras de un Estado. La caída del dólar revela de este modo, que los USA han perdido la hegemonía que detentaban hasta ahora en el mundo capitalista.

...y causas económicas y sociales.

La masa de dólares en papel moneda que ha sido vertida sobre el mundo capitalista en los últimos tres años, no cae del cielo. No es ni el producto de un « error » técnico cometido por las autoridades monetarias de Washington, ni el reflejo de un proyecto « diabólico » frente al comercio de Europa y Japón.

Es el producto de la inflación de crédito y el déficit presupuestario que la administración Nixon se ha visto obligada a acentuar para salir de la recesión de 1969-71. No comprender esta razón, es presentar una imagen idílica de las complejas contradicciones en que se encuentra encerrado el imperialismo americano, y con él el sistema capitalista internacional.

Detener inmediatamente el déficit de la balanza de pagos americana durante los años 1969, 1970, 1971, hubiera significado la transformación de la recesión americana en una muy grave crisis de sobreproducción, con 10 ó 12 millones de parados. Esto habría supuesto una crisis económica muy seria en el resto del mundo capitalista. La desintegración del sistema monetario internacional es el precio pagado para evitar esta crisis económica y social, a corto plazo.

Por tanto, el dilema de los capitalistas europeos y japoneses es real. Pueden reclamar de Washington la vuelta a una política monetaria más « ortodoxa ». Sin duda, su presión es parcialmente responsable de las reducciones presupuestarias que Nixon acaba de decidir en las partidas destinadas a la población trabajadora y pobre de los USA. Incluso, pueden rehúsar a sostener la cotización del dólar en momento determinados (es lo que han hecho los banqueros suizos en vísperas de la devaluación, es también lo que han terminado por hacer los banqueros alemanes, precipitando así la devaluación).

Pero haciendo esto corren graves riesgos, principalmente por dos razones. En primer lugar porque toda crisis sería económica y social en los USA — fortaleza central del sistema capitalista internacional — tiene repercusiones graves en los demás sectores de este sistema: el mercado interior de los USA es hoy un sector clave del mercado mundial para todas las demás potencias capitalistas.

Quince meses después de su primera devaluación, el dólar acaba de sufrir la segunda. Si cuando las negociaciones que rodearon la primera devaluación, ciertos grupos capitalistas y sus portavoces pudieron propagar la ilusión de que las nuevas tasas de cambio serían estables, ahora nadie defiende parecidas tesis optimistas para el sistema capitalista internacional. El sistema de tasas de cambio fijas ha quedado clausurado hasta nueva orden: esto es la amarga conclusión que se deduce de esta segunda devaluación, que será inevitablemente seguida por otras.

Causas técnicas...

Desde un punto de vista técnico, las razones de esta caída no son difíciles de comprender. Existen actualmente en el mundo unos 50 o 60 mil millones de dólares, en forma líquida o casi-líquida, en poder de los bancos centrales, bancos privados y sociedades multinacionales.

Los propietarios capitalistas sólo están dispuestos a conservar sus activos líquidos en forma de dólares, mientras no temen obtener pérdidas en los cambios. Pero sucede que la banca central de los USA rechaza desde 1971 — de hecho, desde 1969 — cambiar esos dólares por oro. Por otra parte, los bancos centrales de los demás países capitalistas sólo aceptan cambiarlos por sus propias divisas nacionales, dentro de ciertos límites. Por consiguiente basta que la oferta de dólares en los mercados de cambio supere un cierto nivel — 2 o 3 millones frente a los 50 actuales — para que el sistema establecido de tasas de cambio se venga abajo. Es lo que acaba de suceder. Es lo que continuará fatalmente sucediendo.

Los capitalistas del mundo entero sólo estarían dispuestos a conservar sin vacilaciones esa liquidez en dólares, si se cumplieran una de las dos condiciones siguientes: o bien

Banqueros e industriales

En segundo lugar, porque impulsando la devaluación del dólar, se impulsa también la devaluación de una fracción importante de sus propios haberes. Una parte de esta masa flotante de 50-60 millones de dólares es propiedad de los capitalistas europeos y japoneses, y se devalúa automáticamente en el momento en que cae el dólar. Los capitalistas compañeros-competidores de los USA están por consiguiente condenados a perder con una de sus barajas.

Pero lo contrario también es verdad. Los primeros comentarios sobre las consecuencias de esta devaluación han señalado, a ambos lados del Atlántico, sus efectos sobre los cambios comerciales.

En Nueva York ha habido alegría: las exportaciones americanas son ahora menos caras, las importaciones, más caras. En Düsseldorf y Tokio, por el contrario, ha habido lamentaciones: « nuestras » exportaciones son ahora más caras.

Señalemos de pasada que esto no es totalmente exacto.

El mercado mundial está menos monopolizado que los mercados nacionales. Está también menos inclinado a las adaptaciones inmediatas. Es probable que los exportadores americanos no ganen todo lo que pierdan los exportadores europeos y japoneses; decir, habrá una contracción del comercio mundial. También es probable que los beneficios de los capitalistas alemanes y japoneses disminuyan sin que bajen, en las mismas proporciones, las exportaciones. Sin embargo, esto no es lo esencial. Lo que la devaluación del dólar hace ganar a los industriales americanos y perder a los industriales alemanes, lo hace a su vez perder a los grupos financieros americanos y ganar a los grupos financieros europeos y japoneses. En efecto, esto significa que en lo sucesivo harán falta más dólares para comprar una fábrica en Europa, menos moneda europea (y japonesa) para comprar una fábrica en los USA.

En este sentido, los imperialistas americanos no tienen ninguna razón para alegrarse de la caída de su moneda. Esto señala una nueva fase de debilitamiento de las posiciones del imperialismo USA, incluso si Washington consiguiera hacer pagar una parte de sus consecuencias a sus compañeros-competidores.

Nuevas contradicciones importantes de la decadencia capitalista

El imperialismo americano se esfuerza en transferir a las espaldas de los capitalistas europeos y japoneses el descenso de su propia tasa de ganancia. Los capitalistas europeos responden procurando imponer sacrificios equivalentes a

sus propios trabajadores, en forma de bloqueo de salarios, política de rentas, « racionalización », etc... Cuando los trabajadores europeos se niegan a ello, la burguesía no pierde ocasión de revelar su hipocresía fundamental.

La semana última, « The Economist », uno de los semanarios más representativos de la burguesía británica, publicó dos artículos, uno dedicado a las luchas obreras contra la política de salarios decretada por el gobierno conservador, el otro sobre la especulación internacional que ha provocado la devaluación del dólar. En el segundo artículo se explica que ninguna decisión política puede impedir a las « leyes del mercado » fijar las tasas de cambio flotantes; un decreto gubernamental enfrentado a estas « leyes de mercado » no valdría ni el precio del papel en que ha sido impreso. Pero el primer artículo, pulsa todas las teclas de la indignación moral contra los sindicatos británicos que se han atrevido a no respetar los decretos gubernamentales que fijan las tasas de salarios, intentando « explotar » las « leyes del mercado » en su propio beneficio, cometiendo así un « crimen » de lesa democracia y lesa humanidad.

Tras esta evidente injunticia, se perfila sin embargo una contradicción objetiva, en la que es preciso concentrar nuestra atención. Esos famosos « especuladores » que han hecho caer el dólar, no son oscuros personajes de los bajos fondos; la « mafia » de las « finanzas internacionales ». Son las sociedades multinacionales, es decir, los nombres más honorables de la industria, la banca, el comercio de todos los países imperialistas, con los capitalistas americanos a la cabeza. Estos señores han llegado a ser actualmente incontrolables para sus propios gobiernos. Pero a la vez, les resulta cada vez menos posible prescindir de la ayuda gubernamental. Precisamente, la recesión de 1969 les ha recordado dolorosamente que, sean cuales sean sus beneficios, pueden encontrarse rápidamente al borde de la ruina si una recesión suficientemente profunda sacude la economía de los países imperialistas.

Unos gobiernos burgueses cada vez más impotentes para contener a las sociedades multinacionales; unas sociedades multinacionales que no pueden privarse periódicamente de una ayuda y unos subsidios gubernamentales cada vez más amplios; una inflación que debe acentuarse para refrenar recesiones cada vez más graves, pero que a la vez desarticula el sistema monetario internacional y, por esta razón, la expansión del comercio mundial; una competencia interimperialista acentuada, cuando la creación de un nuevo sistema monetario necesitaría una irrealizable solidaridad internacional de la burguesía; la necesidad de disciplinar los salarios y la imposibilidad de romper la combatividad obrera en evidente ascenso: éstas son las nuevas desgarras que se añaden a las contradicciones clásicas del régimen capitalista.

23/2/73

Ernest MANDEL

LEE EN

Cuadernos de COMUNISMO n°1 :

PROGRAMA DE TRANSICION

(LA AGONIA DEL CAPITALISMO Y LAS TAREAS DE LA IVª INTERNACIONAL)

de León Trotsky, 1938

Introducción de ERNEST MANDEL, escrita especialmente para esta edición

¡Por un Vietnam unido y socialista, reforcemos la solidaridad!

Después de la firma del acuerdo del 27 de enero último, la "paz" en Vietnam sigue siendo un objetivo aún lejano, mas que una realidad sobre el terreno.

Las violaciones constantes del acuerdo por parte de Saigón - no solo en el aspecto militar sino en su negativa a reconocer las libertades mínimas a la oposición, en las localidades bajo su control, el retraso del imperialismo americano en la retirada de las minas que habían sido instaladas en el Norte del Vietnam, el paso de las bases militares americanas a mano del ejército fantoche, la amenaza de nueva intervención por parte de Nixon en apoyo directo al régimen de Thieu, todos estos hechos - junto con la presencia en las cárceles de Saigón de más de 300.000 presos políticos - demuestran que, frente al avance del FNL y su disposición a proseguir la lucha, la actitud de Thieu y de Nixon, después de una fase de "tanteo", manifiesta actualmente un endurecimiento progresivo.

Al mismo tiempo, en Camboya, frente a la ofensiva política y militar del FUNK y ante la grave crisis económica que conoce el régimen de Lon Nol, el imperialismo americano es el único soporte real de este gobierno continuando su política de agresión a través de bombardeos masivos y de una ayuda militar creciente. No solo el FUNK conoce un mayor arraigo en la población sino que en las mismas filas del ejército fantoche y en sectores que hasta ahora no se habían movilizad - como los profesores, que ha entrado en huelga en estos últimos meses al grito de "Lon Nol responsable del alza de precios" "El gobierno de Lon Nol es el gobierno de los capitalistas" - se extiende la protesta contra el régimen corrupto de Lon-Nol - que todavía Moscú reconoce como el único gobierno legal en el país.

En Laos, la situación actual, con un precario "alto el fuego" bajo la amenaza de reanudación de los bombardeos americanos, tampoco ofrece perspectivas de una estabilización -



que llevara a un acuerdo definitivo entre las fuerzas que se hallan con frontadas sobre el terreno.

Dentro de este marco general - de inestabilidad creciente en Vietnam, de progresión cada vez mayor del FUNK en Camboya, y de intentos de repetición de una nueva experiencia de "conciliación nacional" en Laos - en el que una nueva escalada americana o una represión creciente por parte del régimen de Thieu constituyen una amenaza constante contra las fuerzas revolucionarias, las posiciones mantenidas a escala internacional por el movimiento estalinista - que, después de la firma del acuerdo, ha cesado prácticamente el apoyo, aun limitado, que había desarrollado en el pasado, - así como las defendidas por determinados grupos de la extrema izquierda - que llegan a calificar el acuerdo de enero como "favorable a la contrarrevolución" - deben ser denunciadas y criticadas en el seno de la vanguardia.

Frente a estas posiciones, que coinciden en sus efectos inmediatos - desmovilizar a la vanguardia ante las tareas de solidaridad que debe asumir en el momento actual -, en "Combate" n. 12 decíamos: "La victoria de los revolucionarios vietnamitas por la que luchamos desde hace tantos años avanza un paso de gigante gracias a la retirada del imperialismo, pero aun no se ha conseguido. Después del acuerdo, la cuestión decisiva será la medida con que el GRP pueda contar para impedir la



vuelta del imperialismo, el sabotaje como en 1956 de las elecciones y del derecho a la autodeterminación. El apoyo internacional es una de las medidas".

PAZ O LUCHA HASTA LA VICTORIA FINAL?

Los estalinistas han concebido --- siempre la solidaridad con el pueblo vietnamita en función de la política que defienden a escala internacional de "coexistencia pacífica" con el imperialismo. Así, después de continuas traiciones al pueblo vietnamita --- como en 1945, en Potsdam, cuando en el momento en que el PCV tomaba el poder en el norte del Vietnam, Moscú aceptaba el reparto de este país entre los "grandes"; o en 1954 cuando, junto con China, presionaban a los vietnamitas para que retirasen las fuerzas del Vietminh al norte del paralelo 17; o en 1971, cuando tanto Moscú como Pekín trataron, bajo la petición de Nixon, de hacer ceder en su "intransigencia" al FNL, ahora abandonan de hecho el apoyo al pueblo vietnamita con el pretexto de que la firma del acuerdo supusiera ya la realización de la "paz en Vietnam".

En realidad, la posición de los --- partidos estalinistas --- como la del PCE que, en su órgano local de Madrid cantaba ya la victoria final después de la firma del acuerdo... sin duda con la intención de utilizar el ejemplo de Vietnam para mostrar la significación de lo que supondría la "reconciliación nacional" en España --- obe

dece a una concepción totalmente deformada del proceso revolucionario en Vietnam y en Indochina: ocultando el aspecto social de la lucha revolucionaria en el Sur del Vietnam, pretendiendo que, con la retirada de las tropas americanas, se hubiera realizado la liberación nacional de todo el Vietnam, no solo niegan cual es --- la característica fundamental de la situación en el Sur --- donde dos poderes el del FNL y el del GRP, apoyados por las masas trabajadoras del campo y de la ciudad, por un lado, y el de Thieu y su ejército fantoche, apoyados por el imperialismo y las capas reaccionarias del Sur por otro, se encuentran frente a frente --- sino que tratan de ignorar los lazos de solidaridad que unen a los tres pueblos de Indochina en su lucha contra el imperialismo y la necesidad de un apoyo internacional que obligue a retroceder nuevamente a este.

Lejos de terminar hoy la lucha, la intervención sustancialmente limitada, con la retirada de sus tropas, y la perspectiva de unas elecciones libres --- que exigen, desde hoy, como defiende el FNL y se incluye en el artículo 11 del acuerdo de enero, la instauración de las libertades democráticas en las zonas bajo control de Thieu --- crean un marco más favorable para su desarrollo hasta la destrucción de la administración fantoche --- preparando la lucha en las ciudades y preparando un trabajo de descomposición del Ejército fantoche --- y por la unificación con el Estado obrero del Norte, abriendo así un proceso de revolución permanente que lleve a la creación de un Vietnam libre, unido y socialista. --- Pero la realización de estos objetivos exige una mayor responsabilidad del movimiento antiimperialista internacional. Para hacer retroceder definitivamente al imperialismo en Vietnam y en Indochina, para que las victorias militares y la lucha política de masas aseguren la victoria final, los revolucionarios indochinos necesitan un apoyo internacional más activo.

Es la debilidad del movimiento de solidaridad internacional en los últimos años --- en Estados Unidos y en el mundo --- frente a la política de agresión imperialista y a las traiciones de la "coexistencia pacifi-

con la que las burocracias de los Estados obreros, incluida China hacen pasar la defensa de sus intereses inmediatos por encima de los intereses del proletariado mundial y, en primer lugar del pueblo vietnamita - lo que explica la necesidad objetiva en que se han visto obligados el PNU y el GRP de buscar un acuerdo con el imperialismo que, apoyados en su fuerza principal, la (derivada de la profundidad del proceso revolucionario en Vietnam mismo, hiciera ceder en aspectos fundamentales a Nixon, pero sin llegar todavía a la realización de sus objetivos finales.

Con su política actual de abandono de la solidaridad internacionalista, el movimiento estalinista no hace más que favorecer el aislamiento de los revolucionarios en Vietnam y en Indochina frente a una nueva intervención americana y a la represión sangrienta del fantoche Thieu.

TRAICIÓN DEL PCV O VICTORIA PARCIAL DE LOS REVOLUCIONARIOS VIETNAMITAS?

Algunos grupos sectarios - como en España la antigua fracción de la Liga, el grupo "encrucijada" - han calificado la firma del acuerdo de enero por el GRP y la RVN como una "traición".

Pero, a la hora de explicar el por qué de esta "traición", estos camaradas se ven en gran dificultad. ¿En que han podido capitular los revolucionarios vietnamitas? ¿Han renunciado a proseguir su lucha política contra el régimen de Saigón, han disuelto su Ejército o desmantelado las zonas ya liberadas y devuelto las tierras a los antiguos propietarios? Nada de esto ha sido hecho: mientras el imperialismo yanqui se ha visto obligado a retirar sus tropas y Thieu ha tenido que aceptar la preparación de unas elecciones libres con la participación del FNL y del GRP que, en caso de realizarse, harían muy incierto el futuro de la administración y del ejército de Thieu y pondrían al orden del día la conflicción con el estado obrero del Norte - con lo que ello implicaría en cuanto a la aplicación de una serie de medidas económicas y sociales radicales -, los revolucionarios viet-

namitas únicamente han hecho concesiones que, aunque importantes en algunos aspectos - como el aplazamiento de la destrucción de toda la administración fantoche a la no ligazón directa del restablecimiento de las libertades democráticas con la exigencia de libertad inmediata para los 300.000 presos en manos de Saigón -, no les llevan en absoluto a renunciar a su política independiente, - en unas condiciones más favorables.

Cuando los camaradas del grupo "encrucijada" denuncian al PCV como "traidor" en realidad niegan o subestiman - tanto las diferencias importantes que existen entre este acuerdo y el del 54- y la relación de fuerzas en aquella época en el Sur - como los lazos que mantiene el PCV con el movimiento de masas y la profundidad del proceso revolucionario en el Sur.

Frete a la situación de 1954, cuando el Vietnam aceptó, bajo la presión de Moscú y de Pekin, la retirada de sus fuerzas al norte del paralelo 17 con la promesa de unas elecciones libres en el Sur que luego fueron saboteadas por el imperialismo, actualmente aprendiendo las lecciones de entonces y pese a la presión del "campo socialista" no solo las Fuerzas Armadas Populares de Liberación mantienen su presencia en el Sur sino que el FNL y el GRP controla una gran parte del territorio sudvietnamita - en donde las masas inician un proceso de transformación radical de las estructuras agrarias. Esta situación radicalmente distinta a la del 54- es la que permite afirmar que, con el acuerdo, el pueblo vietnamita ha conseguido reforzar sus posiciones haciendo freasar la estrategia americana en el sudeste asiático.

Pero estas críticas sectarias al PCV olvidan como - pese a las limitaciones y contradicciones de este partido a través de su historia - su práctica real, sobretodo a partir de la reanudación de la lucha en el Sur desde el 59 principalmente, ha entrado en contradicción abierta con la política de coexistencia pacífica y ha puesto en jaque al imperialismo, agravando su crisis a escala internacional y en el interior mismo de los Estados Unidos. Mediante una estrategia de



SOLIDARIDAD CON LA REVOLUCION INDOCHINA

guerra revolucionaria que combina la formación de un Ejército Popular con la movilización de las masas y su participación en el proceso de transformación social en las zonas liberadas— en donde elementos de autoorganización a escala local y regional se han desarrollado en los últimos años, el PCV ha sabido asegurar una relación estrecha con las masas que ha constituido, pese a las limitaciones impuestas por la guerra misma y por una concepción deformada de los medios de lucha — contra la burocratización, su principal soporte frente a la agresión imperialista y la garantía de su independencia frente a la presión del campo socialista!

Creer que las masas del Sur y del Norte de Vietnam hayan podido desarrollar su lucha revolucionaria durante años sin una dirección que aunque empírica y de origen estalinista— les haya educado en la violencia revolucionaria, en la dimensión antiimperialista de su combate por la liberación nacional y que en lugar de oponerse a las exigencias del movimiento, haya llegado a impulsar—no sin contradicciones internas— el establecimiento de una situación de doble poder en el Sur, significa caer en un error espontaneísta. Nada más o menos que la concepción leninista: estas posiciones sectarias llevarán a un objetivismo extremo que no podría sin embargo explicar como en los años 59-60, con el surgimiento

llegaron a desbordar al mismo PCV — éste, en lugar de enfrentarse al movimiento o de desviarlo hacia la conciliación con el imperialismo, pasó a impulsarlo y a la formación de los organismos adecuados para proseguir su lucha, el FNL y las FAPL. Estos camaradas no podrían replicar tampoco como en otros países de Asia — como en Indonesia en 1.965 — pese a una situación social explosiva, sucedió precisamente lo inverso, es decir, los partidos hegemónicos en el movimiento de masas, en lugar de preparar a estas a la lucha armada y a la destrucción del Estado burgues, dejaron desarmado al movimiento frente a la represión sangrienta del imperialismo y de las burguesías locales.

Contra las violaciones constantes del alto el fuego por parte de Nixon y de Thieu, el FNL y el GRP, siguen reafirmando sus objetivos esenciales: proseguir la lucha hasta la liberación total del Sur y la unificación con el Estado obrero del Norte. Pese a las presiones de Moscú y de Pekín, los revolucionarios vietnamitas manifiestan su disposición para intensificar su combate hasta victoria final. Los ritmos en que esto pueda desarrollarse, su capacidad para organizar la resistencia en las ciudades y para desagregar al Ejército fantoche dependan, en gran medida, de la afirmación netamente por parte del PCV, en su práctica misma, del carácter anticapitalista y socialista de la lucha de masas en el Sur.

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL SIGUE SIENDO UNA CONDICION PARA LA VICTORIA

Frente a las tendencias desmovilizadoras que son fomentadas por reformistas y sectarios en el seno de la vanguardia, la Cuarta Internacional y en España la LCR han manifestado en los últimos años y actualmente la necesidad de proseguir el apoyo a la revolución vietnamita e indochina. Esta exigencia no procede de un simple sentimiento de deber internacionalista sino del papel que juega la revolución indochina en la crisis del imperialismo y del stalinismo y de la necesidad de los pueblos de Indochina de un movimiento antiimperialista mundial que, mostrando su apoyo a es-

tos pueblos y abriendo nuevos frentes de lucha, cree unas condiciones más favorables para la derrota del imperialismo en el Sudeste asiático.

Para hacer posible esta victoria, para hacer fracasar la presión de las burocracias de Moscú y de Pekín, es preciso reforzar el movimiento de solidaridad y educar a la van-

guardia sobre el combate ejemplar de estos pueblos en la nueva fase en que ha entrado actualmente su lucha.

Y concretamente, junto con otras fuerzas antiimperialistas, las secciones europeas de la Cuarta Internacional y sus organizaciones simpatizantes, entre ellas la LCR, convocan a una manifestación de solidaridad con el Vietnam el 12 de mayo próximo en Milan.

LIBERTAD INMEDIATA PARA LOS 300.000 PRESOS POLITICOS DE SAIGON

CONTRA LA REPRISION DEL FANTOCHE THIEU, RECONOCIMIENTO DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS EN EL SUR

RETIRADA INMEDIATA DE LAS TROPAS Y BASES MILITARES YANKIS DEL SUDESTE ASIATICO

VIETNAM, LAOS, CAMBOYA, VIVA EL FRENTE REVOLUCIONARIO INDOCHINO

APOYO TOTAL HASTA LA VICTORIA FINAL

A.E.

22 de marzo de 1.972

+++++

FRANCIA: DESPUES DEL 11 DE MARZO,

LAS LUCHAS DE LA JUVENTUD MARCAN EL CAMINO

El 11 de marzo la mayoría post-gaullista salió victoriosa de las elecciones. Pero su victoria era solo relativa y -- fruto principalmente del mismo sistema electoral burgués imperante en Francia. Así, por ejemplo, mientras que el 47% de votos (es decir, 11 millones de electores) habían ido a los candidatos de la Unión de la Izquierda, este resultado no se reflejaba directamente en el número de diputados de que podía disponer cada bloque en el Parlamento. Este hecho, aparentemente contradictorio, se debe al sistema arbitrario de repartición del electorado en circunscripciones que favorece a los candidatos de la derecha -- exenciones de una subrepresentación de las grandes concentraciones --



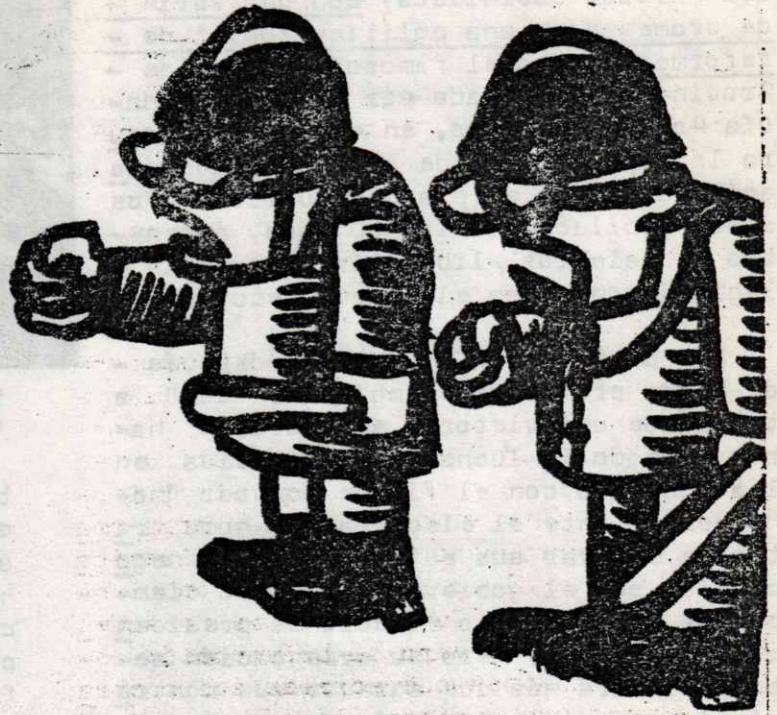
no participación de los jóvenes de menos de 21 años y de los trabajadores inmigrantes en las elecciones, es suficiente para mostrar el carácter deformado y falseado de las elecciones burguesas, en las cuales se pretende crear la ilusión de una igualdad formal entre el patión y el obrero, el explotador y el explotado, por obra y gracia de una papeleta de voto...

Sin embargo, en el marco de crisis del régimen post-gaullista en que se desarrollaban, el 47% de los votos a la Unión de la Izquierda tiene una significación clara: pese a salir todavía "triunfante" la mayoría agrupada en torno a Pompidou, la relación de fuerzas actual favorece una agravación de la crisis de las instituciones de la Vª República, -- abriendo así un período de creciente -- inestabilidad política y social.

Fue en función de esta perspectiva que la Liga Comunista llamó a votar a la Unión de la Izquierda en la segunda vuelta de las elecciones. Esta posición táctica no significaba en absoluto un apoyo al contenido del programa común ni a los reformistas portadores del mismo, sino tan solo una actitud ofensiva, ante la polarización de la sociedad entre la alternativa de la mayoría pompidolista, por un lado, y la presentada por los partidos reformistas apoyados por las organizaciones sindicales, por otro, consideraba el voto a la Unión de la Izquierda como la expresión -- deformada -- de la desconfianza de clase -- por parte de numerosos trabajadores -- frente al régimen burgués y de su voluntad de eliminar a la mayoría gobernante

Desarrollando una campaña antielectoralista, apoyando las luchas extraelectorales, popularizando su concepción del socialismo y de la democracia obrera, la Liga Comunista ha combatido las ilusiones de sectores importantes de la clase obrera en torno al programa común de la izquierda y ha preparado a la vanguardia obrera y juvenil a las tareas post-electorales, dirigidas al desbordamiento en las luchas de la orientación reformista y a la agravación mayor de la crisis del régimen.

En este sentido, los 300.000 votos obtenidos en la primera vuelta de las elecciones por la Liga Comunista y Lucha Obrera (grupo trotskista con el que la LCO llegó a un acuerdo en esta primera vuelta) han demostrado, incluso en



el terreno electoral, la existencia de una corriente revolucionaria fuerte en todo el país. Mucho más que los resultados electorales, el número de reuniones públicas (600 organizadas por la Liga en numerosas ciudades), el apoyo a las luchas obreras que se han desarrollado durante el último período (de las que destacan actualmente las desarrolladas por los trabajadores inmigrantes), las actividades antimilitaristas, manifiestan la existencia de una fuerza para la cual no hay salida a la crisis del régimen más que en una transformación de la sociedad, y la instauración del socialismo. Es sobre esta fuerza que la Liga Comunista trata de centrar sus iniciativas de acción que puedan llegar a modificar la relación de fuerzas frente a las direcciones tradicionales del movimiento obrero, ofreciendo una perspectiva revolucionaria a todo el movimiento en su conjunto.

LA SITUACION POLITICA ACTUAL Y LAS LUCHAS DE LA JUVENTUD.

Los acontecimientos después del 11 de marzo en la vida política francesa confirman el impasse en que se halla el régimen actual: debilitada su representación en el Parlamento (de 372 diputados pasa a 275) y enfrentada a una oposición que podría apoyarse en el descontento de los trabajadores frente a la política económica del gobierno, la coalición mayoritaria gobernante se ve obligada a combinar una apertura a otras fracciones de la burguesía (como los reformadores de Jean Lecanuet y Servan-Sc

hariber) e incluso de la oposición (radicales de izquierda y el ala derecha del Partido Socialista) con una serie de promesas de una política social de reformas" (como el famoso "programa de Provins", presentado por Messmer, todavía Primer Ministro, en el que se asegura la satisfacción de algunas reivindicaciones ... en el plazo de varios años como: jubilación a los 60 años, aumentos de salarios, liberalización de la legislación sobre el aborto, etc.).

Por parte del PC y del PS, después de haber prometido "cambiar la vida" a través de una victoria electoral y haber frenado la lucha reivindicativa en las empresas con el fin de mostrar "moderación" ante el electorado, ahora tratan de centrar sus esfuerzos en la negociación con el gobierno, al mismo tiempo que preparan las elecciones presidenciales de 1976. Pero su orientación actual no hará más que agravar sus contradicciones con sectores importantes de la clase obrera y de la juventud que, una vez disipadas las ilusiones de una victoria electoral, se verán obligados a apoyarse en el único camino que puede llevar a la obtención de sus reivindicaciones: el de la lucha de clases, frente a la vía parlamentaria y electoralista en que quieren encerrarles los reformistas.

No es por azar que hayan sido las luchas de los jóvenes bachilleres y de los universitarios las primeras que hayan adquirido una masividad y una dimensión política a escala nacional. Menos impregnados de ilusiones electoralistas más sensibles a la actividad de los revolucionarios, los jóvenes bachilleres iniciaron, ya durante las elecciones, la lucha contra la ley del Ministro del Ejército, Debré, sobre la supresión de la prórroga del servicio militar, exigiendo el restablecimiento de la prórroga no sólo para los jóvenes estudiantes sino para toda la juventud trabajadora, denunciando el carácter represivo del ejército burgués. Mediante la organización democrática de su propio movimiento - a través de comités de lucha y comités de huelga coordinados a escala local y nacional - impulsados por la actividad de las organizaciones de extrema izquierda, principalmente la Liga Comunista, los jóvenes bachilleres, a los que se han unido posteriormente las luchas de la universidad contra el "super bachillerato" (nueva medida drástica de selección, a la entrada a la Universidad), han manifestado una combatividad



y una politización creciente que renuevan con las luchas de Mayo 68.

Frente a las movilizaciones, la actitud del gobierno ha sido significativa - del endurecimiento de su política represiva: "tolerante" en un primer momento, ha optado posteriormente por la prohibición de manifestaciones masivas y por el cierre de numerosos institutos con el fin de impedir una mayor extensión del movimiento, al mismo tiempo que se niega a revisar la ley, que encuentra la reprochilleros cada vez mayor no solo de los bachilleros sino también de la clase trabajadora.

La actitud de las organizaciones tradicionales (PC y PS principalmente) no ha estado exenta de contradicciones: denunciando al movimiento en un primer momento, como "izquierdista", paso posteriormente a repetidos intentos de dividirlo (a través de las iniciativas minoritarias de su grúpusculo en los liceos, la UNCAL) para, finalmente, someterse a la dirección reconocida del movimiento - (la coordinación nacional de comités de lucha y de huelga) no sin buscar sistemáticamente la oposición frente a los grupos revolucionarios y a la dimensión antimilitarista de las movilizaciones.

La intervención de la Liga Comunista en estas luchas, el papel dirigente jugado por sus militantes en el seno del movimiento, son un ejemplo de las nuevas posibilidades que ofrece el período abierto después del 11 de marzo. Como lo afirmaban nuestros camaradas después de las manifestaciones del 22 de marzo en París (donde se llegaron a reunir en la calle cerca de 100.000 jóvenes) y en otras ciudades de todo el país, "la lucha contra la Ley Debré forma parte de la lucha contra el ejército burgués; no hacemos más que comenzar. Una vez más, la experiencia ha demostrado que varios centenares de miles de manifestantes son más eficaces que varios centenares de miles de votos".

* BREVE ANALISIS DE LAS ELECCIONES FRANCESAS

→ P. FRANK

El hecho de que las elecciones, en el marco de la democracia burguesa, ofrecen una imagen desfigurada de la real relación de fuerzas entre las clases y las tendencias que existen en su seno, es una verdad ya vieja para los marxistas revolucionarios. Difícilmente se podría encontrar un ejemplo mejor que el de las elecciones francesas del 4 y 11 de marzo. En efecto, no hay una sola categoría social que tenga situadas sus esperanzas en el parlamento o en cualquiera otra de las asambleas elegidas. Todas recurren a las manifestaciones de calle que no siempre son pacíficas. Casi siempre las huelgas se hacen con ocupación de las empresas y, más de una vez, con secuestro de la dirección o de los jefes de personal. Algunos sectores desprecian abiertamente la ley (médicos diciendo que practican el aborto, jóvenes que se niegan a hacer el servicio militar...).

Para canalizar este empuje hacia la izquierda, este ascenso revolucionario, los dirigentes del PCF y del PS habían constituido la « Unión de la Izquierda » y presentado un « Programa Común » esperando así evitar las explosiones revolucionarias y obtener transformaciones sociales únicamente por la vías parlamentarias. Sin embargo, las elecciones dan la impresión de que no ha pasado nada desde hace años e incluso de que se ha dado marcha atrás hasta el período anterior a 1967. La mayoría agrupada

alrededor de Pompidou, a pesar del rechazo de que ha sido objeto por parte del país, sigue siendo mayoría en estas elecciones.

Para obtener este resultado ha sido necesario combinar una ley electoral fraudulenta (circunscripciones desiguales; ciertos diputados son elegidos con un número de votos cinco veces menor en el campo que en las ciudades; los votos son falseados en lo que queda del ex-imperio colonial, etc...), los apañitos vergonzosos entre los partidos burgueses entre la primera y la segunda vuelta, una campaña grosera de la mayoría saliente cuyo ejemplo más descarado ha sido la intervención personal del Presidente de la República. Hemos escuchado argumentos que nos recuerdan los del siglo pasado enfrentando los campesinos contra los que querían repartir las tierras: no se trataba de « vencer », sino de encontrar algunos miles de imbeciles, ya que en cerca de 150 circunscripciones el resultado dependía de menos de 200 votos. Recordemos por otro lado que la mayoría saliente se había negado a reducir la edad de voto a 18 años, eliminando así varios cientos de miles de votos de los jóvenes de 18 a 21 años.

Resumamos los resultados en votos y en diputados elegidos en las dos vueltas:

	votos	%
PCF	5 026 417	21,28
PSU y extrema izquierda	776 717	3,29
UGDS (PS y radicales de izquierda)	4 523 399	19,16 (1)
Diversos (centro-izquierda)	649 855	2,75
Reformadores	2 965 947	12,56
URP (UDR, Republicanos independientes, CDP)	8 224 193	35,54 (2)
Diversos (mayoría)	779 259	3,30
Diversos (derecha)	660 186	2,79

(1) de los cuales 1,43 % corresponden a los radicales de izquierda.

(2) UDR : 24 %, republicanos independientes : 7,91 %, CDP : 3,81 %.

PC, PSU, PS, radicales de izquierda
UDR, R.I., CDP, diversas derechas

Primera vuelta

Segunda vuelta

45,3 % de los votos - 176 diputados
46,1 % de los votos - 275 diputados

Los votos de la izquierda

La Unión de la Izquierda ha realizado progresos electorales incontestables, pero menores de los que sus dirigentes esperaban. Pensaban volver a encontrar en la Asamblea una situación parecida a la que resultó de las elecciones de 1967. Sin embargo una comparación con 1967 no es muy correcta. En ese año, no había un programa común entre el PCF y el PS; todo lo más que había era una declaración vaga a la que se había asociado el Partido Radical, en aquella época entero, pero que no le comprometía a nada. Por esta razón muchos burgueses del centro habían votado socialista en la segunda vuelta. Esta vez, el pacto firmado para cinco años entre el PCF y el PS aparece como un peligro mortal para la aplastante mayoría de la burguesía. Votar socialista les parecía lo mismo que votar comunista. La unión de la izquierda no era un Frente Popular (*). Del mismo modo para el elector socialista, el significado del voto no era el mismo en 1967 y en 1973. Salvo en ciertos lugares, los electores socialistas han seguido las consignas de desistirse por los candidatos del PCF en una proporción mayor que en el pasado.

El PS ha ganado sobre todo a costa de los gaullistas y de los reformadores, un poco también a costa del PCF y del PSU (sobre este último, en la región parisina, sobre todo). Si el PS es el gran vencedor del auge de las masas, el PCF parece patinar. Esto planteará un serio problema político a sus miembros y en primer lugar a su dirección. Desde hace años, tenía por pers-

pectiva estratégica una « democracia avanzada » establecida parlamentariamente a través de un acuerdo con el PS. Pero he aquí que, cuando este acuerdo está firmado y las masas se orientan hacia la izquierda, no es el PCF qui se aprovecha, sino un PS hasta entonces anémico que por poco ha podido sobrepasarle. Es un problema que nosotros mismos debemos estudiar porque en él se contienen numerosos elementos pero cuyo fondo es bien claro. El hecho de que 46 % de los votos se hayan orientado hacia los candidatos que se reclaman del socialismo en las elecciones para un parlamento burgués, es un testimonio del fuerte empuje de las masas, pero también de los límites de una política electoralista. Es casi imposible, frente a todas las presiones de la sociedad capitalista, ganar los tantos por cien que faltan; hay que conquistar el poder por los medios extra-parlamentarios para convencer el pequeño porcentaje necesario, pero los dirigentes socialistas y estalinistas, imbuidos del cretinismo parlamentario, son incapaces de comprenderlo.

La victoria pírrica de la mayoría

Mitterrand ha calificado así la victoria de la mayoría, y es correcto. Por un lado, la mayoría retrocede en los centros industriales (allí mismo donde De Gaulle había encontrado personalmente un apoyo); en las regiones en desarrollo, en la juventud. En el seno de la mayoría, los gaullistas propiamente dichos (UDR) han sufrido las más grandes derrotas (tenían la mayoría

absoluta en la antigua Asamblea Nacional y han perdido una centena de escaños). Sus « socios » (Republicanos Independientes y Centro Demócrata y Progreso) cuyas pérdidas son menores se alegrar interiormente pues esperan encontrarse más cómodos en una mayoría modificada de esta manera. Esperan también que se formará una nueva mayoría incluyendo los reformadores. Es posible que estos últimos reciban algunas carteras en compensación de su retirada en la segunda vuelta, pero visto en un plano más general esto puede comportar también ciertas desventajas: no es favorable para la burguesía el hecho de no poder presentar públicamente una solución de recambio en su seno, constituir un bloque cara a los partidos que se reclaman de la clase obrera y del socialismo y que no podrían constituir una alternativa más que en el caso de una situación casi desesperada por la burguesía.

Por otro lado, la mayoría ha sentido cómo el viento de la derrota le azaba y sabe que ha ganado a base de subterfugios. Los abandonos y los desacuerdos en su seno son inevitables. Pompidou no es De Gaulle quien, incluso en mayo del 68, no había conocido más que un solo abandono entre los diputados gaulistas, mientras que desde que Pompidou es presidente son ya varios los que le han dejado y varias fracciones divergentes han aparecido. En la medida en que las dificultades internacionales y nacionales van a ser numerosas, el próximo gobierno no podrá evitar la duda entre una cierta necesidad de hacer concesiones a las masas y la tendencia fuertemente reaccionaria que domina en la mayoría. No tardaremos mucho tiempo en ver que, excepto en el terreno de la represión, el poder no será el « Estado fuerte » que aspira a ser.

La extrema izquierda

Sin duda el PSU ha recibido los votos de los partidarios de la extrema izquierda donde no había candidatos de ésta última. Pero a nivel de la política de las organizaciones, no es posible la confusión. El PSU se ha mostrado durante la campaña electoral como una simple prolongación de la unión de la izquierda. Esto era neto en las declaraciones de Rocard, sobre todo después de la primera vuelta (**). El PSU ha perdido, en relación con el pasado, a la vez el favor del PS y de la extrema izquierda, ha demostrado durante la campaña que sus fuerzas militantes se han debilitado en relación a los años anteriores, pero subsistirá como un elemento de confusión que no dejará de ser nocivo para la construcción del partido revolucionario de masas en una etapa posterior de la radicalización de los trabajadores. Los candidatos de la Ligue Communiste y de Lutte Ouvrière han reunido juntos 300 000 votos, es decir, de 1,5 % a 2,5 %, con algunas excepciones que van de 3,4 % e, incluso en un caso, hasta 5 % (***). Las campañas llevadas a cabo no tenían nada de electoralista y se han enfrentado a numerosos obstáculos (la Ligue Communiste no ha tenido derecho a la televisión a causa de una maniobra administrativa; negativa de la sala del Palacio de los Deportes a Lutte Ouvrière; circulares y boletines de voto no distribuidos en ciertas circunscripciones...). Además de mítines importantes de la Ligue Communiste en numerosas ciudades, ha habido un poco por todos los rincones del país pequeñas reuniones, múltiples acciones que ligaban la campaña electoral a las diversas luchas que se producían. Evidentemente, no es la cifra de los votos lo que tiene importancia. Esta no traduce la politización que ha podido ser constatada en los auditorios que nosotros no encontramos normalmente en la actividad de nuestras organizaciones. Además de los jóvenes, que son nuestro medio cotidiano, hemos visto obreros con más edad, incluso militantes del PCF, que, sin tener ilusión en la unión de la izquierda y su programa, plantean preguntas sobre los medios para llegar al socialismo, sobre lo que sería una sociedad socialista, etc. Esto no había sucedido nunca durante las campañas electorales del pasado.

En las próximas semanas veremos lo que Pompidou hará después de estas elecciones y lo que también harán las organi-

zaciones políticas y sindicales. Todos los problemas de la lucha de clases, centrados en el cuadro electoral desde hace algunos meses, se van a manifestar ahora de una forma más neta.

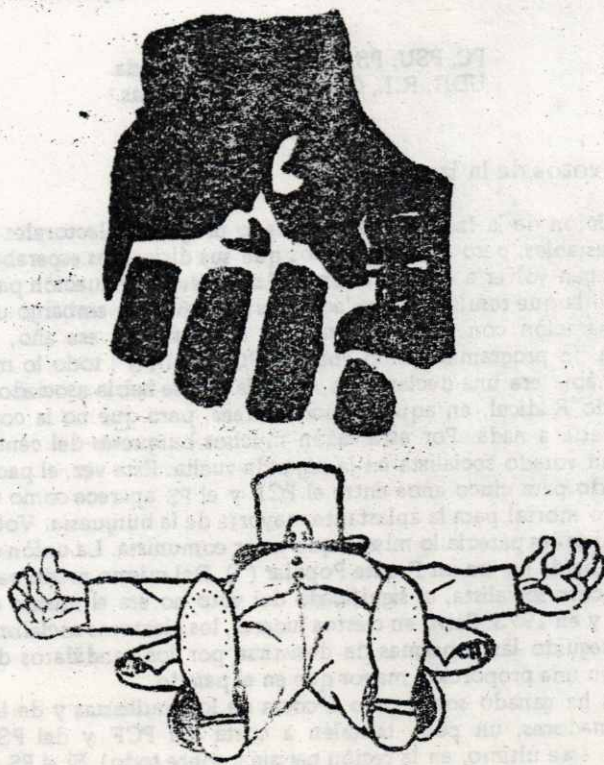
15 de marzo de 1973

Pierre FRANK

(*) Pretender, como algunos lo hacen, que la unión de la izquierda es un nuevo Frente Popular tomando como pretexto que incluye los « radicales de izquierda », es confundir las palabras con la sustancia real. En 1936, el Partido Radical, a pesar de que estaba ya en declive, era todavía el principal partido de la burguesía francesa. El Frente Popular tenía también el apoyo directo de alas importantes del capitalismo francés, por razones nacionales e internacionales. Por el contrario, los « radicales de izquierda » de hoy día no representan ninguna fuerza social ni constituyen una fuerza política: son parásitos, rebaña-platos. En 1936, los votos se repartían del siguiente modo: Partido Radical: 14,4 %; Partido Socialista: 18,6 %; Partido Comunista: 12,7 %. Hoy los « radicales de izquierda » no consiguen más que 1,43 % de los votos, y todavía hay que tener en cuenta que no han presentado sus candidatos independientemente cara al PS y el PCF, como en 1936, sino sobre cerca de 40 sitios que la dirección del PS le ha dejado. Sin lugar a duda, ellos solos habrían obtenido menos de 1 % de los votos.

(**) La dirección del PCF se ha desistido en la segunda vuelta a favor de Rocard. Lo ha hecho a regañadientes, pues para ella las formaciones pequeñas son elementos perturbadores del control de las masas por las grandes formaciones. Pero lo ha hecho para demostrar que respeta el juego « democrático », con el fin de no arriesgarse a perder en la segunda vuelta los votos socialistas que no hubiesen estado de acuerdo en una candidatura PCF contra Rocard.

(***) Los lambertistas, rompiendo las negociaciones con la Ligue Communiste y Lutte Ouvrière en vistas a una repartición geográfica de las circunscripciones, habían presentado una veintena de candidatos, en todos los casos enfrentando los candidatos de la Ligue Communiste y de Lutte Ouvrière. Han sido aventajados en todos los casos, a veces con diferencias notables, incluso en los lugares de provincia que consideraban sus plazas fuertes (Nantes, Clermont Ferrand, Grenoble).



PEKIN-MADRID: DOS GOBIERNOS "REALISTAS"

LA COEXISTENCIA PACIFICA SEGUN MAO-TSE-TOUNG

Detrás de las apariencias.

La República Popular China y la dictadura franquista han establecido plenas relaciones diplomáticas. No es éste, sin duda, un acontecimiento político excepcional, que vaya a incidir inmediatamente en el desarrollo de la lucha de clases. Sus mismos responsables han procurado darle un aspecto de "normalidad", de resultado lógico de la política "realista" de ambos gobiernos. Si exceptuamos algún desmadre inicial de la prensa española - a mayor honra y gloria de López Bravo - todas las reacciones han sido moderadas y favorables al acuerdo.

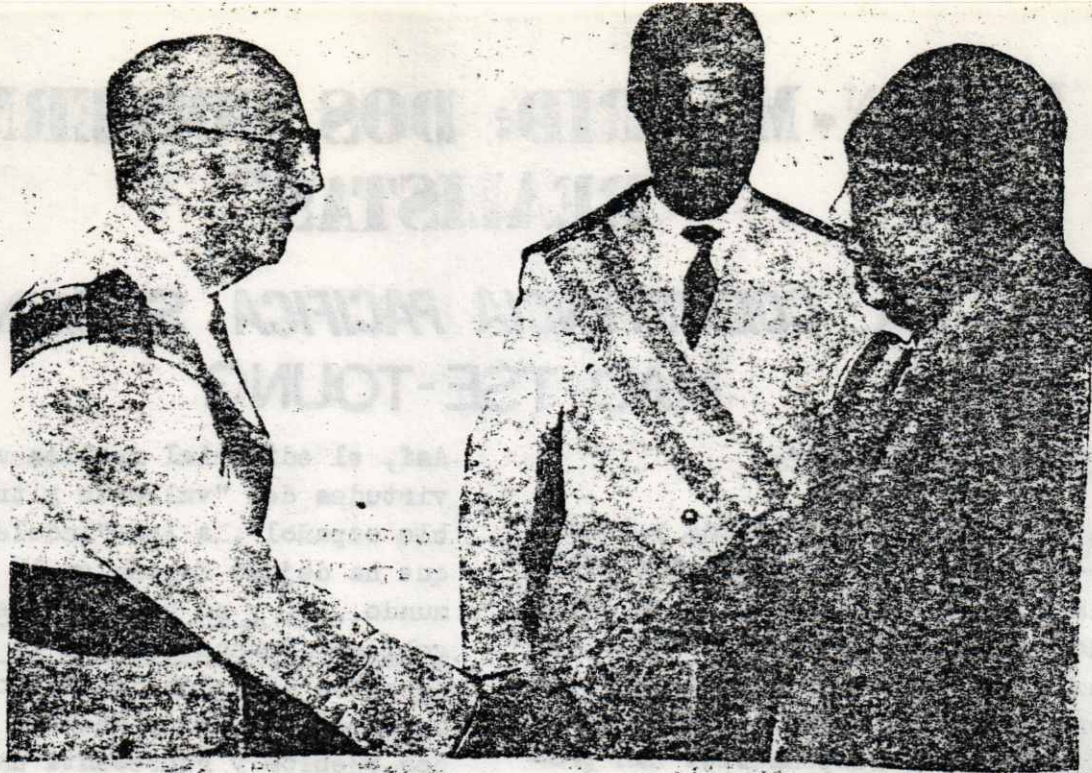
Efectivamente, si el único criterio utilizado por China popular para sus relaciones diplomáticas es que se reconozca a Formosa como provincia china - y aún éste no ha sido aplicado en los casos de Italia y USA -; si existía el antecedente inmediato del acuerdo China - Grecia sin ningún problema; si, en definitiva, la política oficial del imperialismo tras el viaje de Nixon a Pekín - y en especial, tras la entrada de China en la ONU - es la normalización de relaciones, la ruptura del bloqueo, ¿qué impedimento podía haber para realizar el acuerdo del 10 de Marzo? Hay que ser realistas, pragmáticos, "el mundo es como es, no como quisieramos que fuera", como dijo con su penetrante lucidez habitual el Dictador. En definitiva, China y España no pueden ignorarse mutuamente por razones "ideológicas". Este es el razonamiento - tipo "que está tras los aplausos burgueses, especialmente entusiastas, como era de suponer, en Washington.

Por su parte, la reacción de Pekín ya resulta menos normal. En su edición del día 12, el "Diario del Pueblo" - órgano oficial de la burocracia maoísta - dedica al tema un artículo editorial y una nota histórica, reproducidos posteriormente en "Pekín Informa", para su difusión en el extranjero, que constituyen

Así, el editorial realiza un canto a las virtudes del "valiente y trabajador pueblo español", a las "indelebles huellas" que ha dejado España en la cultura del mundo, ..., y no hace más referencia al gobierno franquista que la siguiente frase: "La decisión de los dos gobiernos se ajusta al común deseo e interés de ambos pueblos y representa un beneficio para el desarrollo de sus amistosas relaciones".

Al editorialista, es decir a la dirección del PC chino, no parece importar mucho la circunstancia de que Pekín no ha establecido relaciones con el "valiente y trabajador pueblo español", sino con una Dictadura que explota salvajemente ese trabajo y responde con una interminable cadena de crímenes a esa valentía, una Dictadura que no representa, ni en éste, ni en ningún otro caso, los intereses del pueblo español, sino los de sus explotadores, que no actúan en función de esos intereses, sino contra ellos, y que no hace aún dos años, con ocasión de su entrada en la ONU, fué calificada por el delegado chino como "fascista" (aunque desde entonces no se hayan vuelto a repetir las críticas, pese a que no han faltado motivos para ello: por ejemplo, Ferrol).

El editorial renuncia, por tanto, a llevar a cabo la mas mínima caracterización del Estado español y su gobierno, la más mínima explicación de las razones tácticas que han hecho aconsejable establecer relaciones diplomáticas, cualquier alusión a la lucha del pueblo español. Del variado muestrario de definiciones del régimen que ofrece el nacionalismo español, no aparecen ni los indicios: nada de "reyes peleles", de "restauraciones borbónicas", de "oligarquias yanqui-franquistas", de "repúblicas populares y moderativas". Nada de nada, excepto el "justo" entre la decisión del gobierno y el "deseo e interés popular".



¿ SERA ESTE EL PROXIMO APRETON DE MANOS "HISTORICO"?

ta "histórica", adjunta al editorial, va aún mucho más lejos. Según ella, la reciente historia española es la siguiente: en 1.931 se inataura la República; en 1.936 se forma un gobierno de Frente de Unidad Popular; y en 1.939 llega al poder el General Franco. Y hasta la fecha.

Para tan riguroso historiador, que debió ser sin duda un brillante alumno de la escuela estalinista de falsificación y ocultación de los hechos, España no existió entre 1.936 y 1.939, y entre 1.939 y el 10 de Marzo de 1.973. Así empezamos a entender, entre otras cosas, la interpretación que Pekín parece realizar de la siguiente frase - aparentemente - protocolaria - del texto del acuerdo:

"Ambos Gobiernos mantendrán sus relaciones diplomáticas de conformidad con los principios de respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, de no injerencia recíproca en los asuntos internos, y de igualdad y beneficios recíprocos".

(El subrayado es nuestro). Realmente, menos "injerencia" no cabe. La burocracia maoísta parece dispuesta a cumplir con un rigor máximo sus compromisos; con un rigor que se aproxima mucho a la pura y simple capitulación.

Cuestiones como ésta son expresivas de que todo no está tan claro, no es tan "natural", tan lógico, tan "realista". De trás de las apariencias empiezan a verse sombras extrañas cuya naturaleza es preciso determinar, porque hacerlo signifi-

cará, no solamente entender las verdaderas razones y consecuencias del acuerdo con la dictadura sino también la naturaleza del curso ultraderechista en que se mueve aceleradamente China popular.

Internacionalismo y diplomacia.

Es cierto que el acuerdo del día 10 ha sido firmado por el gobierno, no por el PC chino, y, en general, debe distinguirse cuidadosamente entre las tareas y responsabilidades del Estado obrero y las del PC, entre los compromisos - a veces muy graves y dolorosos - que una determinada correlación de fuerzas con el enemigo puede obligar a aceptar al Estado, y la independencia absoluta frente a ellos que mantiene, o debiera mantener el PC. Todo esto es cierto, como también lo es que esta necesaria distinción no significa en modo alguno que el Estado obrero se convierta en un elemento "neutral" de la lucha de clases, correspondiendo exclusivamente al Partido las responsabilidades respecto a ella; por el contrario, el internacionalismo proletario debe orientar, fecundar la actividad del Estado obrero incluso en el terreno diplomático, y no, por supuesto, por razones de solidaridad moral, sino por razones políticas de supervivencia.

Esta es la verdadera tradición comunista que recorre toda la obra de Mao,

Engels, Lenin y Trotsky, que fué puesta en práctica en los primeros años de la Revolución bolchevique, y, desgraciadamente, muy pocas veces más. Esto es lo que explica que en la víspera de la negociación de la paz con Alemania, en unas condiciones terribles para la Rusia soviética, Trotsky pudiera afirmar públicamente, y confirmar después en los hechos, las palabras siguientes: "Nuestros hermanos en Alemania no pueden acusarnos de haber comulgado con el Kaiser, su enemigo jurado, a sus espaldas. A él estamos hablando cómo a un enemigo; no mitigamos nuestra hostilidad irreconciliable al tirano". Esto explica que el primer acto público de la delegación oficial soviética a aquellas negociaciones fuera repartir propaganda revolucionaria entre los soldados alemanes que encontraron a su llegada. Y explica también, y esto es lo verdaderamente importante, que la Internacional Comunista fuera constituida inmediatamente, por encima de cualquier compromiso, para el combate por la Revolución Socialista Mundial.

¡Qué falta de "realismo" la de aquellos comunistas! Ahora los burócratas son gentes sensatas, "interlocutores válidos", que se dice. La I.C. pertenece al pasado; el P.C. se ha fusionado con el aparato del Estado hasta confundirse y burocratizarse con él; distinguir entre Estado y Partido ha pasado a ser un juego académico e inútil (¿Quién duda de que la posición del P.C. chino es la que se expresa en el editorial y la nota "histórica" a que nos hemos referido antes?). Y orientándolo todo no está el internacionalismo proletario, los intereses de la Revolución Mundial, sino la coexistencia pacífica, la traición a esos intereses en nombre de los de una burocracia parásita y conservadora.

La vieja consigna bolchevique, ¡Abajo la diplomacia secreta!, la negociación diplomática abierta, a la vista de los pueblos, la utilización de la diplomacia como un arma más de la revolución, útil para la agitación, la propaganda, la educación revolucionaria de las masas, no tiene sentido ninguno cuando se ha dimi-

Entonces se impone el "realismo", y merece la pena detenerse brevemente en lo que viene entendiéndose por "realismo" al "pensamiento" Mac-tse-toung".

Una capitulación tras otra.

En Septiembre de 1.971, la revista "Quatrième Internationale", publicaba un editorial, reproducido por nosotros en el Comunismo nº 3, titulado "China entra en el juego de la coexistencia pacífica", cuyo contenido mantiene toda su actualidad. Decía el artículo "... incluso antes de haber concluido acuerdos precisos con el gobierno americano, los dirigentes chinos han mostrado que sus declaraciones revolucionarias de ayer, reposaban, no sobre una base de principios, sino como no habíamos cesado de advertir sobre las condiciones del bloqueo internacional creadas por instigación del gobierno americano. Aún en aquellos momentos, mostrábamos que sus declaraciones revolucionarias desaparecían allí donde entraban en juego sus intereses "nacionales", burocráticamente comprendidos. Por ejemplo, en Pakistán sostuvieron primero a Ayub Khan, después a su sucesor Yahya Khan, y esto incluso ante la insurrección de Bangla Desh; están dispuestos a subordinar la revolución en esta parte del mundo a su objetivo de mantener un contrapeso militar y diplomático en la India. De la misma forma se callaron frente a la política del PC Indonésio, anterior y posterior a la masacre de que fué objeto. Igualmente, en África, sus intervenciones no han tenido jamás un carácter revolucionario; a menudo sólo han sido dictadas por la competencia en materia de influencia diplomática con la burocracia soviética. Hoy, terminada la revolución cultural, reconstruido más o menos el aparato del Partido, muestran cara al giro que respecto a ellos esboza la administración yanqui, que están, en materia de "coexistencia pacífica" tan dispuestos como el Kremlin a dejar aplastar por la contrarrevolución a los movimientos revolucionarios, como están dispuestos a calumniarlos y a dar certificados de "progresismo" a los gobiernos...

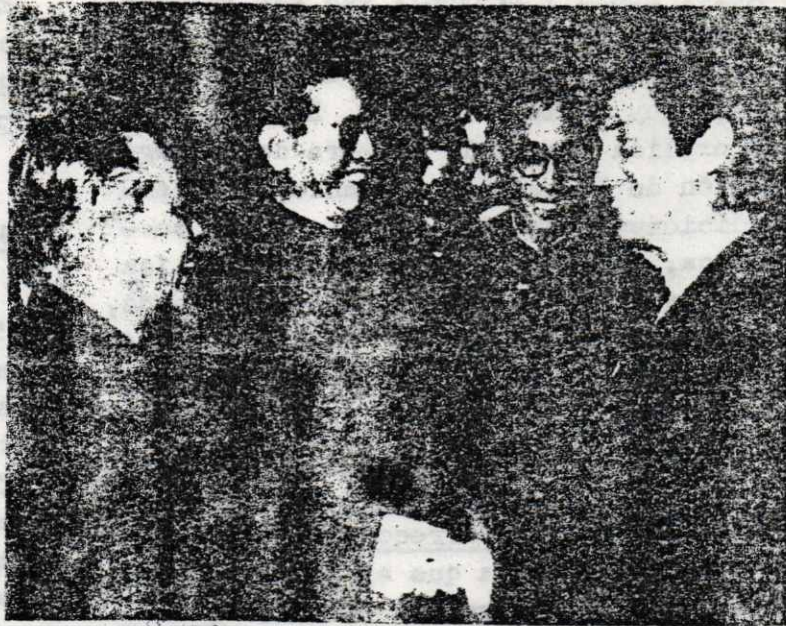
gueses. En algunas semanas han abundado los ejemplos: Ceilán, Pakistán, Camerún, Sudán, Irán, etc...

En la misma dirección, han echado = incienso a los gobiernos burgueses de = Europa Occidental, bajo el pretexto de = que ¡El Mercado Común puede constituir = un instrumento anti-americano!...".

De entonces a ahora, la lista de = ejemplos podría prolongarse y confirmar = se hasta el infinito. Hoy mismo, el pre = sidente del Camerún, Ahidjo, extermina = dor de las guerrillas de la Unión Popu = lar del Camerún, es recibido con todos = los honores en Pekín. Dentro de unos = días se realizará el intercambio de emba = jadores con Japón, tras unas largas nego = ciaciones en que la postura de la buro = cracia maoísta ha superado los límites = de la aberración: en base al estúpido = principio de que el enemigo fundamental = a batir es el "social-imperialismo" o = "super-imperialismo" de la URSS, China = se ha mostrado "comprensiva" con los tra = tados militares Japón - USA, pese a que = ello significa el mantenimiento de la = presencia militar USA en las inmediacio = nes de la propia China, y, naturalmente, = en Indochina, avanzando además la pers = pectiva de la conveniencia de que Japón = se dote de armamento nuclear propio, si = quiere mantener una "política independien = te" (?).

Mediante un razonamiento similar, se = concluye también en la defensa de la uni = dad no ya política, sino militar, de la = Europa capitalista.

Es así como el intento de la buro = cracia maoísta de favorecer un equili = brio multipolar de fuerzas (USA, URSS, = Europa, Japón,...), la búsqueda desesper = rada de espacios "neutrales" entre USA y = la URSS donde hacer pesar más fácilmente = su influencia, dentro de un íntegro res = peto a la coexistencia pacífica, y una = incomprensión absoluta de la crisis im = perialista, y, evidentemente, de la esta = linista, - que en tantos aspectos es la = suya propia -, ha roto definitivamente = la imagen que quiso darse como dirección = revolucionaria internacional.



APRETONES DE MANOS AUTÉNTICOS

La purga interna del ala "izquier = dista", que protagonizó la fase más radi = cal de la más que olvidada Revolución = Cultural, y la más reciente eliminación = política, y física, del "ex compañero de = armas", delfín proclamado del Presidente, = Lin Piao, y con él de la influencia de = terminante del ejército en la vida polí = tica china, no es sino el reflejo en el = interior de la burocracia de un giro cu = yan consecuencias sólo se han iniciado.

Dentro de éste giro, las relaciones = con la dictadura franquista no son más = que una anécdota, una capitulación "me = nor", frente a la colaboración militar = directa a la masacre de revolucionarios = en Ceilán o Pakistán, por poner ejemplos = próximos. Pero no por este carácter "me = nor" debe olvidarse que China popular va = a enviar a un embajador a un Estado que = niega a la clase obrera los más mínimos = derechos democráticos, que está construi = do sobre el extirpamiento de cientos de mi = les de trabajadores en esos años 1936 - = 1939 en los que España "no existió, que = se mantiene en base a la represión sis = temática y el asesinato. Ningún revolu = cionario honesto puede admitir que esto = pueda realizarse como algo "lógico", "na = tural", sin ningún tipo de explicación = política y, menos aún, falsificando y = ocultando hasta los hechos evidentes.

No han sido razones económicas la = base del acuerdo: las exportaciones es =

pañolas a China popular son el 0'04 % del total, y desde el lado chino la cifra es similar. Tampoco hay ningún bloque que deba ser roto a través de las relaciones con la dictadura, como fué el caso de Cuba en su día.

Creemos que para la burocracia maoísta no han existido razones de este tipo, y si han existido que se digan. Que se digan las razones, y también que se diga qué ocurrió en este país en esos tres años "olvidados", quién es ese General Franco que subió al poder "misteriosamente" en 1.939, cuál es el régimen que desde entonces explota a los trabajadores españoles.

Porque es posible que una importante lucha de masas en nuestro país obligue a Pekín a romper momentáneamente su mutismo — las reacciones de los oportunistas no son fáciles de prever —, pero lo que seguro que no dirá nunca la burocracia china es la razón verdadera para estas relaciones, es decir, ésta: el statu-quo mundial debe ser respetado por encima de los intereses de la revolución, y si además se gana la carrera diplomática inter-burocrática a la URSS, mejor que mejor. El precio a pagar no importa. Al fin y al cabo, como dice el Presidente Mao, "grande o pequeña toda nación tiene sus puntos fuertes y sus puntos débiles."

La "apertura al Este" de la Dictadura.

Pero también el "realismo" de la dictadura tiene su "cara oculta". Tanto las relaciones con China, como con la República Democrática Alemana (RDA), y las que próximamente se irán estableciendo con los demás países del Este, constituyen una baza política que trasciende de los mismo tratados, y, además, es una baza prácticamente ganada antes de iniciarse el juego.

Por más que se esfuerce la prensa, no hay quien se crea que Lopez Bravo esté necesitando la más mínima habilidad para ampliar la nómina de embajadores: tiene el camino más que despejado. En los Estados obreros ya ni siquiera se ha

cen distinciones entre regímenes "fascistas" y "democráticos" a la hora de establecer relaciones con ellos. "Todos son burgueses, a fin de cuentas". Así, como casi siempre, un argumento "teórico" ultraizquierdista sirve de cobertura a una práctica oportunista. Y ahí tenemos el glorioso ejemplo de Polonia, a quien han bastado unas simples relaciones comerciales para hacer perfectamente el papel de esquirol de los mineros Asturianos, o para invitar a distinguidos parlamentarios como el Director General de Seguridad de los peores años de la represión, Conde de Mayalde, y al Director General de la Guardia Civil, Iniesta Cano.(1).

Pués bien, Polonia marca bien el camino. No será muy distinto el que recorrerá Pekín.

Pero para la dictadura estos "éxitos" diplomáticos tienen interés, no tanto en sí mismos, sino por su posible utilización de cara a una de sus preocupaciones fundamentales: la integración al Mercado Común Europeo (MCE).

Un buen indicio en este sentido, nos lo proporciona el comentario del periódico derechista Italiano "Il Tempo" a propósito de la reciente visita de Lopez Bravo (la primera realizada por un Ministro de Asuntos Exteriores español desde

(1).- "Mundo Obrero" publica una "crítica fraternal" al PCU polaco por esta invitación. Es un detalle simpático, ciertamente, pero no son críticas "fraternales" la respuesta adecuada a la actitud de la burocracia polaca, ni está Garrillo en buenas condiciones para hacer críticas en nombre, nada menos, que del "internacionalismo proletario". Además, no hay que pensar mal de los fraternales camaradas polacos: quizás necesiten vender otra partida de carbón, o quizás hayan pensado que Mayalde e Iniesta formaban parte de ese ala de la oligarquía a la que "estorba la dictadura", unos futuros aliados (tácticos, por supuesto), en definitiva. Y es que en esta cuestión de los "paquetes", cada día más amplios, nunca se sabe quién se terminará echando una mano.....



¿ QUÉ FUE DEL PROLETARIADO Y PUEBLO ESPAÑOL ENTRE 1936 Y 1939 ?
EN LA FOTO: CALLE DE BARCELONA EL 19 DE JULIO DE 1936

la caída del fascismo; tengamos en cuenta también que es en Italia donde existía una oposición más antigua y más dura a la incorporación de la dictadura al MCE, aunque todo indica que también aquí el panorama español empieza a modificarse). Dice el periódico romano, en su edición del día 13: "la izquierda europea, contradiciendo la actitud realista de los países del Este, trabaja para que el tratado de Roma no franquee los Pirineos...". Por aquí puede empezar a entenderse la situación.

Como señalábamos en Combate nº 12, la banda Carrero se había mostrado incapaz de resolver los problemas políticos formales que presenta la aceleración del proceso de integración al MCE". Estos problemas se expresan generalmente en la oposición de los partidos de izquierda europeos a que avance el citado proceso. Pero la razón básica para que se mantenga esta oposición no es de naturaleza ideológica, no está en que estos partidos sean unos defensores incondicionales de la libertad o la democracia: en particular, los partidos socialdemócratas han demostrado hasta la saciedad que po-

seen una total "flexibilidad ideológica": basta leer en la prensa la actividad política normal de Brandt o Wilson. En este aspecto las dificultades serían mínimas.

El factor determinante es la clase obrera europea y su previsible reacción ante la entrada de la dictadura en el MCE. El recuerdo de la guerra civil permanece aún vivo en franjas muy amplias del proletariado francés, italiano, belga, etc.: la reacción ante los procesos de Burgos demostró que las cuestiones españolas encuentran una conciencia despierta y dispuesta a la movilización. Todo ello, cuando el ascenso de las luchas obreras en Europa es un fenómeno creciente y generalizado y cuando, por tanto, se extiende la desconfianza del proletariado ante la burguesía, y la confianza en sus propias fuerzas. En estas condiciones, una actitud favorable ante el franquismo no haría sino favorecer la extensión de esa desconfianza obrera: los trabajadores verían en el franquismo una imagen del porvenir que les reservan sus propias burguesías y esto contribuiría a desarrollar su movilización independien-

te. Es esto precisamente lo que la "izquierda europea" pretende a cualquier precio evitar, por unos caminos o por otros.

Es en este punto donde la dictadura quiere hacer entrar en juego su "apertura al Este". Porque, efectivamente, aunque Polonia, la RDA, China, esta — blezcan relaciones normales con la dictadura o estén a punto de hacerlo, y capitulen ideológicamente ante ella como viene ocurriendo, dota al franquismo de una cierta capa de legitimidad o de "mal inevitable" que será utilizado a fondo en el futuro, intentando así desarmar al proletariado europeo y hacer posible nuevos "realismos", es decir, nuevas capitulaciones. La dictadura va a intentar que se repitan y se extiendan frases como la de "El Tiempo". Y no hay que tener, por supuesto, la más mínima esperanza de que ni China, ni la RDA, ni los que vengán detrás planteen ninguna seria oposición a que las cosas ocurran así. Vale más que "Mundo Obrero" vaya pensando en dedicar una sección fija a las "críticas fraternales".

¿Es Mao el Lenin de nuestro tiempo?

En definitiva, la importancia del acuerdo diplomático entre China popular y la dictadura franquista sólo va a estar, en lo inmediato, en su utilidad como tema de reflexión y debate político, en torno a las perspectivas que se abren para la burguesía española por una parte, y la orientación actual del maoísmo y su desintegración como dirección revolucionaria, por otra.

Mucho nos tememos que la mayoría de las mini-direcciones maoístas del país, ni van a reflexionar, ni van a debatir. Es más cómodo, y están más habituados a hacerlo, buscar la cita oportuna en el libro rojo, escribir artículos sobre la liberada que está la mujer en Albania, o sobre la resistencia de los obreros chinos a las descargas eléctricas, o mantener entretenida a la base con una campaña anti-trotskyista. Y seguir dando vivas al Presidente, escribiendo en las pare-

des consignas que no parecen interesar mucho a Pekin, inventando historias para justificar paso a paso todos los actos y cada una de las palabras de la burocracia china, caminando tras ella cada vez más a la derecha. Y continuar adorando al "Sol Rojo" aunque cada día caliente menos. Lo de siempre.

Pero en cambio, si esperamos, que los militantes revolucionarios que creyeron alguna vez que en Pekin se estaba creando una alternativa revolucionaria internacional, a la traición de la "coexistencia pacífica", que vieron en los textos maoístas una respuesta valiosa a la degeneración burocrática de la dirección soviética, que pensaron que Mao era realmente "el Lenin de nuestro tiempo", esperamos, que ellos sí que reflexionen y debatan. Y releen los "textos sagrados" en relación con la práctica del PC chino, en particular, con la posición ante la dictadura contenida en "Pekin Informa", que esperamos circule ampliamente por los grupos maoístas, no vaya a ser que las citas que hemos reproducido sean "falsificaciones trotskyistas", claro.

Como estamos seguros de que el pueblo chino terminará preguntando, y conociendo, lo que ocurrió en España en 1936. No será esto lo último que pregunten y aprendan, ni tampoco lo más importante. Pero cuando empiecen las preguntas, no terminaran, y tras una verdad oculta, se descubrirá otra, y otra.

Habrà una nueva Revolución Cultural en China, pero ésta no podrá ser detenida a medio camino, no respetará ninguna fracción de la burocracia.

M. SAURA
29.III.73



**¡EL ASESINATO DE MANUEL FERNÁNDEZ NO QUEDARA SIN RESPUESTA!
¡BASTA DE CRIMENES! ¡SOLIDARIDAD INMEDIATA CON FECSA!
¡ACIA LA HUELGA GENERAL CONTRA LA DICTADURA!**

Los acontecimientos que han precedido al asesinato por la Policía Armada del obrero Manuel Fernández en San Adrián de Besós, no se diferencian mucho de los centenares de luchas que se vienen sucediendo a lo largo del Estado español y, con especial intensidad, en Barcelona. Todas ellas expresan la voluntad de combate de la clase obrera para satisfacer sus necesidades vitales. Todas ellas demuestran que la burguesía, in-

cluso en este año de fabulosos negocios, se resiste con uñas y dientes hasta a concesiones parciales, recurre una y otra vez a la represión de la dictadura y no retrocede ni ante el asesinato de los obreros huelguistas.

"Pedimos pan y nos dan balas" decía, ahora exactamente un año, una pancarta obrera durante las grandes luchas de solidaridad con Ferrol. Esta ha sido también la criminal realidad para los obreros de SADE, COPISA y CONTROL, empresas constructoras e instaladoras de la central térmica de FECSA en San Adrián de Besós.

Las reivindicaciones de los obreros eran de 40 horas semanales, aumento de 4.000 ptas. igual para todos, el IRTP a cargo de la empresa, 100% del salario en caso de enfermedad o accidente... La actitud de la patronal fue negarse a las reivindicaciones e intentar sabotearlas por medio de la CNS que proponía que esperaran a la negociación del convenio colectivo de la construcción. La respuesta de los obreros fue la única posible y eficaz: el paro de las tres empresas al que se unieron inmediatamente los trabajadores de Vinco y de la central térmica. La ineficacia de las negociaciones de convenios en toda una larga serie de fábricas de Barcelona es demasiado reciente y concluyente para que la combatividad de estos obreros de FECSA fuera a ahogarse en ellas. Al segundo día de paro, la patronal ha sustituido las maniobras por el envío de sus perros guardianes: la policía armada. Los obreros han tenido que organizar su autodefensa sobre el terreno: han respondido a la carga de la policía con palos, piedras y cuantas armas improvisadas han tenido a mano. En este combate ha sido asesinado Manuel Fernández y gravemente herido Serafín Villegas. Su sangre pide venganza. ¡La clase obrera la cumplirá!

¡EL ASESINATO DE MANUEL FERNÁNDEZ NO QUEDARA SIN RESPUESTA!

Porque este asesinato no es un accidente ni una casualidad. Es la culminación de una larga serie de agresiones y golpes represivos a los miles de obreros que se han alzado en lucha por sus reivindicaciones. La memoria de los obreros de Barcelona está fresca: 800 expedientes que se preparan en Telefónica, 76 despedidos en Eas y Cugeró, 100 en Tornillerías Mata, 40 en Faema,.... Y esta experiencia es la misma para los obreros de la Naval, General Eléctrica, Isotel, Puerto de Sagunto y otros muchos miles que han entrado en combate a lo largo de todo el Estado. El asesinato de Manuel Fernández y la represión que ahora se abate sobre los obreros de FECSA es el último eslabón de una serie de agresiones de la dictadura que hoy amenaza con largos años de cárcel a los luchadores obreros que hace un año en El Ferrol respondieron al asesinato de dos compañeros con una Huelga General, que pretende imponer penas de hasta 20 años de cárcel a varios trabajadores acusados de ser dirigentes de Comisiones Obreras...

Para vengar a Manuel Fernández Marquez, para defender de la represión a los trabajadores de FECSA, para cortar la carrera criminal de la dictadura, sólo hay un camino: la respuesta inmediata siguiendo el ejemplo abierto en los juicios de Burgos, en la solidaridad con SEAT, Ferrol y Vigo. ¡SOLIDARIDAD CON BARCELONA! debe ser el grito de guerra de los obreros y las masas oprimidas en todo el Estado. Organizar paros generales en las empresas, Asambleas y salidas en manifestación. Coordinar el máximo posible estas acciones por medio de CC.OO., Comités elegidos y revocables en Asamblea y otros organismos de lucha que existan. Defender las acciones con piquetes numerosos y bien armados que expulsen a la policía y la guardia civil de las fábricas, de los barrios, de las universidades y de las calles de los pueblos y ciudades.

Apoyar a los trabajadores de Barcelona con un combate de conjunto, generalizado a todo el Estado. Integrar en este combate la lucha por la readmisión de los despedidos y la libertad de los detenidos. Exigir a través del mismo la disolución de la policía armada, la guardia civil y los demás cuerpos represivos, cuya única misión consiste en salvaguardar los beneficios de la patronal deteniendo y asesinando obreros.

Un combate generalizado es un combate organizado. Esta organización debe darse al margen y en contra de los cauces de la podrida CNS que por medio de la Comisión Permanente que prepara el llamado "Congreso Sindical" ha avalado una vez más los crímenes de la Dictadura. Todos los luchadores obreros deben integrarse en Comisiones proponiendo las medidas más adecuadas para la lucha inmediata; donde no existan deben ser creadas inmediatamente. Su tarea urgente es impulsar la respuesta de toda la clase obrera realizando asambleas en cada fábrica y proponiendo en ellas la elección democrática de Comités, organizar la autodefensa mediante piquetes, preparar grandes acciones de conjunto mediante la coordinación de todas las Comisiones Obreras, Comités aliados y otros organismos de lucha existentes en cada ramo, zona y localidad.

Pero siguiendo el ejemplo de Burgos, de SEAT y de Ferrol, la lucha solidaria debe extenderse a los barrios, a la universidad, a los Institutos, a las escuelas, ... todos los luchadores de todas las tendencias deben agruparse en Comités de Solidaridad lo más amplios posible que impulsen el combate por métodos de acción directa y la coordinación con la clase obrera.

La LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA llama a todos los partidos y organizaciones obreras, a todos los luchadores, a poner inmediatamente en pie los organismos de coordinación necesarios para lanzar el combate en cada localidad y en todo el Estado.

Este es el camino de la HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA. Este es el camino de la victoria.

¡SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES DE BARCELONA!
¡READMISION DE LOS DESPESIDOS!
¡LIBERTAD DE LOS DETENIDOS!
¡DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS!
¡¡APAJA LA DICTADURA ASSEINAI!

Buró Político de la LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
(organización simpatizante de la IVª Internacional)
3 de Abril de 1973

SECRETARIA DE ESTADO



PRECIO 15 PTAS.